



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS**

Entre Luis Villoro y Slavoj Žižek.

Una aproximación conceptual a la noción de microideologías.

Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Políticas

Presenta: Edgar Morales De Jesús

Director de tesis

Dr. César Cansino Ortiz

Mayo, 2023



CONACYT

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Maestría en Ciencias Políticas

Entre Luis Villoro y Slavoj Žižek.

Una aproximación conceptual a la noción de
microideologías.

Presenta

Lic. Edgar Morales De Jesús

Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias
Políticas

Director de Tesis

Dr. César Cansino Ortiz

Puebla. Pue. Mayo 2023

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por la beca otorgada para la realización de mis estudios de maestría.

Al Dr. César Cansino, por su apoyo, sus observaciones y en el desarrollo de este tema de investigación.

A mi familia y amigos, con los que pude platicar sobre mi formación humana y académica.

Entre Luis Villoro y Slavoj Žižek.
Una aproximación conceptual a la
noción de microideologías

Índice

Introducción	3
I. Antecedentes Históricos de la ideología	
1. ¿Qué es la ideología?.....	7
2. Antecedentes filosóficos y referencias teóricas.....	10
3. Crisis de la ideología.....	20
4. De la condición ideológica a la condición posideológica	27
II. El concepto de ideología de Slavoj Žižek	
1. El sublime fin del capitalismo.....	34
2. Ideología, política y sociedad	38
3. Ideología y posideológica.....	50
III. El concepto de ideología de Luis Villoro	
1. Una mirada entre la lógica y la ética	55
2. Ideología, política y sociedad	59
3. Ideología y posideológica.....	70
IV. Dos autores, un concepto	
1. La mirada filosófica.....	74
2. La mirada antropológica	79
3. La mirada sociológica.....	84
4. La mirada política.....	89
Conclusión	96
Bibliografía.....	100

Introducción

Son apasionantes las investigaciones que giran alrededor de la política. Cada uno de esos estudios contribuye a comprender esos fenómenos y a describirlos; dan pauta a nuevas miradas y a advertir lo que se encuentra a la vista de todos, pero difícil de percibir. Esta investigación nace de las reflexiones realizadas en los cursos impartidos en 2021 y 2022 por César Cansino, y por la inquietud de tratar de comprender la realidad social y los fenómenos políticos que nacen de ella. No trato de describir el hilo negro ni mucho menos, solamente aspiro a aportar algo a la comprensión de hechos y circunstancias que marcan a la humanidad.

Ya Platón en su libro séptimo de Politeia, conocida como la Republica, escribía sobre el engaño en el que vivían los hombres. El mito de la caverna nos cuenta como los hombres se encuentran encadenados, solo viendo pasar sombras, pero que ellos pensaban que eran la realidad, sin imaginar que solo eran ilusiones; su propia representación de la realidad. Cuando el momento en que uno de ellos pudo liberarse y escapa de la cueva vio que hay personas con capuchas pasando figuras delante de un fuego, haciendo que los reflejos de las sombras se vieran en la pared y al mismo tiempo los hombres encadenados vieran esas sombras para que creyeran en esa representación como verdadera, pues eso era todo su mundo. Caminando más adelante el hombre que logró salir de la caverna conoce el sol y queda deslumbrado de ver la verdadera realidad, con un asombro, que quiere compartir con los hombres que siguen encadenados. Pero, al regresar a la caverna y contar lo que vio los demás no le creen y terminan matándolo.

Platón da a entender que ese hombre era un amante del conocimiento, ya que, solo ellos tratan apasionadamente de compartir eso que los lastra; son los únicos que podrían comprender la realidad. Como se sabe en la época de Platón solo existía una sola disciplina, la filosófica, la cual abarcaba todas las disciplinas. Con el tiempo, esa carga se fue repartiendo con el nacimiento de otras tratando de explicar el constante devenir de la realidad social. Ahora bien, haciendo una analogía del amante del conocimiento y aplicándola a la ciencia política, se puede decir que el politólogo es quien explica la realidad del fenómeno político en sociedad y como fluye esto con el ser humano. El politólogo, al tratar de explicar las teorías políticas que afectan la realidad social de los individuos pertenecientes a una sociedad, se topa con un suceso muy curioso, al igual que el hombre que escapó de la cueva, no le creen. Es como si nada hubiera cambiado en poco más de dos milenios, de alguna manera es como si los individuos de una sociedad siguieran sumergidos en ese mito, viviendo de las ilusiones que un cierto grupo de individuos quisieran que creyeran, haciéndolas pasar por verdaderas sin importar la época. Más de dos mil quinientos años después, en realidad pregunta: ¿qué es la verdad? En este caso ¿qué es lo verdadero? Se podría suponer incluso que es la ideología; es como si Platón ya hubiera hablado de ella sin saberlo.

No hace rodeo. Ya la ideología se creía acabada, desaparecida. Desde la caída del Muro de Berlín se llegó a afirmar que, con la victoria de una única forma de estar en el mundo, la ideología democrática liberal capitalista, procurara la paz y la tranquilidad para la humanidad. Nunca se llegó a pensar que el cambio de la realidad humana fuera tan radical, ahora comenzaba el mundo posmoderno y al

mismo tiempo posideológico, desembocando en una nueva manera de estar en el mundo, donde todo tiene validez y al mismo tiempo nada lo tiene. Por un momento se hizo de lado a la ideología y la teorización rigurosa que llegó a alcanzar con los pensadores marxistas y no marxistas. De alguna manera se siguió redefiniendo el pensamiento ideológico en términos anacrónicos: al liberalismo y socialismo, izquierda y derecha, neoliberal comunista, etc.

Así como la modernidad evoluciona en posmodernidad, la ideología evoluciona en posideología; y en esa transición nacen las *microideologías*, la nueva manera de estar en el mundo, la nueva manera de teorizar la ideología, donde el binomio izquierda-derecha se rompe en distintas ideologías, volviéndose una lucha ya no de poder, sino de reconocimiento, de reconocer la existencia del otro y las distintas maneras de habitar el mundo.

Por esa razón, la presente investigación tratará de explicar de manera clara y concreta la manifestación de esta nueva faceta de la ideología a la que denominamos *microideologías*. Para ello abordaré en dos pensadores, que considero idóneos para poder explicar este nuevo concepto: Luis Villoro y Slavoj Žižek. Estos autores nos aportarán material conceptual pertinente y enriquecedor para explicar el tema de las *microideologías*. En este trabajo compararemos su pensamiento para determinar cuál de las dos teorías puede explicar la nueva era de la ideología, ósea, la posideología.

Por eso mejor he dividido la investigación de la siguiente manera: en el primer capítulo, me aproximaré a una definición histórica del concepto de ideología, explicaré su epistemología, teoría y práctica tal y como se ha tratado por distintos

autores tanto marxistas como no marxistas. También explicaré como se dio este devenir de ideología a posideología y como ha influido para el nacimiento de una nueva etapa que denominé *microideologías*.

En el segundo capítulo hablaré de los aportes teóricos de la propuesta filosófica de Slavoj Žižek y me concentraré en su concepto de ideología y cómo esta se relaciona con la sociedad y la política. Por último, hablaré sobre la condición posideológica y como este autor la aborda.

En el tercer capítulo, hablaré de la propuesta filosófica de Luis Villoro y me concentraré en su, el concepto de ideología y cómo se relaciona con la sociedad y la política. Por último, hablaré sobre la condición posideológica y como el autor la aborda.

Para finalizar, en el último capítulo desglosaré cuatro ejes: filosófico, antropológico, sociológico y político, mismos que consideré fundamentales para el desarrollo de la nueva faceta de la ideología, ósea, las *microideologías*. En suma, Compararé la propuesta sobre ideología que construyeron los dos autores y cómo discurren en cada uno de los ejes mencionados, para poder determinar cuál de los dos tiene la mejor herramienta teórica para explicar la nueva faceta de la ideología.

I. Antecedentes Históricos de la ideología

1. ¿Qué es la ideología?

Para comprender cómo se desarrolla la ideología en la actualidad y cuáles son sus efectos, en la realidad social, hay que remontar al pasado para entender al ser humano en sociedad, pues la ideología no se puede comprender desde una sola disciplina, ya sea ciencia política, sociología, economía, filosofía, derecho, etc. Cada una de ellas aporta una comprensión de la totalidad, es un rompecabezas al cual se le tienen que acomodar las piezas con cuidado; no es decir solamente que es una dominación de clase, o reducirlo a las dos grandes ideologías (izquierda-derecha) que rigieron gran parte del siglo XX a nivel mundial, sino saber cómo se fueron articulando ciertos valores y visiones tanto políticos, antropológicos, sociológicos, filosóficos, etc. Es saber cómo afectaron esa visión cosmogónica hasta el desarrollo actual de lo que tendría que ser el *estar en el mundo* para los individuos.

Se debe tener en cuenta que las ideologías no tuvieron relevancia hasta el siglo XIX, Marx fue quien introdujo ese peso político al concepto, porque antes de él no se pensaba en la variedad en la que se podía manifestar la realidad humana, siempre se entendió como una universalidad de valores eurocéntricos, ello entendido tanto social como política, antropológica, económica, filosófica, religiosamente.

Entonces ¿cómo se puede comprender la ideología? Cualquier tipo de ideología pretende ser verdad absoluta de la manera en la que se percibe el mundo,

es decir, el *estar en el mundo*. En ambas situaciones, percibir y estar, la ideología permea toda realidad social con una narrativa de unión y al mismo tiempo de olvido; en otras palabras, proveer ciertos tipos de valores y actitudes hacia ciertas circunstancias que desembocan en comportamientos en la manera de las relaciones sociales.

Según sea la ideología (izquierda o derecha) se afirmará el mejoramiento y avance social o se negará dicho avance, y viceversa, teniendo una narrativa de universalidad en ambos casos, pero siempre de alguna manera negando la existencia del otro, ese otro entendido como individuo, grupos sociales, comunidades, posturas políticas, etc. En otras palabras, negando su *estar en el mundo*, que también es su afirmación, lo que provoca rechazo. La ideología se excluye entre sí, no hay cabida a la pluralidad en ellas, esgriman sus ideas, se aferran a ese discurso conciliador.

La ideología es una manera de vida, de percibir la realidad social, es una forma valorativa y hasta en ocasiones dogmática en la que se desempeña el ser humano para poder comprender su *estar en el mundo*, donde se ve de manera hasta un tanto de mítico-religiosa. Cómo podrá tener la mejor manera de habitarlo, para así poder crear paz y tranquilidad. En la historia humana han existido varias maneras teóricas y prácticas para poder enfrentarse a la realidad social, del mundo cambiante. Unas persisten hasta la actualidad y otras han desaparecido.

Ahora bien. El mundo se ha enfrascado en distintas maneras de ver la realidad social, una de ellas es la gran ideología de la modernidad, la cual fue y es el mito-

político del “eterno progreso,” lo cual sigue vigente hasta nuestros días.¹ Lo interesante de ello es que se trata a la ideología hasta de una manera mítico-religiosa, casi incuestionable, llegando al dogmatismo, porque en su interior tiene una narrativa de creencia, que se convierte en sabiduría. Se encuentra tan arraiga en el pensamiento (sin importar de que ideología se hable) que ha provocado la defensa a ultranza por parte de muchos de sus partidarios, quienes afirman hacer lo correcto para la humanidad y el progreso de ella.

En la ideología casi siempre se ve lo negativo de las clases sociales, con énfasis relevante a la clase social burguesa o conocida también como alta. En los últimos estudios realizados sobre ideología se puede observar el cambio de esa clase social, antes era exclusivo su de dominio, ahora también; se da en la clase social que en ese momento sostenga el poder (izquierda, centro, derecha) de un lugar, región o nación en específico, ya sea liberal democrática, como social democrática o socialista se expande la variabilidad ideológica en la realidad social.

La ideologización de los pobladores de distintas naciones es distinta, se da en diferentes contextos. Cada nación realiza rituales tanto políticos como sociales, que según sus momentos dignifique y ratifique su creencia, su ideología. Un ejemplo de ello lo podemos ver en el supuesto de que la Biblia es como la constitución de los Estados Unidos, porque fue producto de inspiración divina, o en la República Democrática Popular de Corea, diciendo que su fundador Kim Il-sung nació en la cima de un volcán, de esa manera mitificando e ideologizando su ser. La ideología

¹ El mito del eterno progreso aún se ve reflejado en el discurso de malos gobernantes, por lo menos en América Latina, donde ellos afirmaban que los países se encontraban a un paso de la modernidad, a un paso del cambio, de convertir un país al desarrollo.

busca una supremacía de pensamiento, una imposición de *estar en el mundo* desde la pluralidad, como si no existieran otras maneras, aunque exista una contra parte. La ideología ya no es exclusiva de una teoría filosófica, política, sociológica, psicológica, económica. El estudio y el análisis ha ido superando la explicación de cómo se manifiesta, es necesario seguir realizando investigaciones ya no por separado para comprender el fenómeno porque es más complejo de lo que se piensa en la actualidad.

2. Antecedentes filosóficos y referencias teóricas

Al principio de la Metafísica de Aristóteles se puede leer “el hombre por naturaleza quiere saber” (980b). Eso es cierto, sin importar la ciencia o la disciplina que se esté estudiando, el ser humano quiere tener conocimientos concretos de la realidad social que lo rodea, esa realidad va variando, dependiendo según sea la inquietud que tenga y la ciencia con la que se quiera abordar el problema, porque cada una utiliza métodos de estudio distintos, los cuales se usan para dar explicación al fenómeno social; en lo que coinciden todas las disciplinas de las ciencias sociales es en la creación de conceptos para poder señalar lo que se encuentra oculto y al mismo tiempo a la vista de todos, hasta darle fonética a eso impronunciable. Eso ayuda acuñar el conocimiento certero, tratando de no caer en dudas que, claro, rara vez se cumple.

Uno de los conceptos más usados durante el siglo XX con mucha variabilidad de definiciones desde su creación en el siglo XVIII es el de ideología. Con múltiples

significaciones a lo largo de su historia, podemos observar que al principio fue entendido como “ciencia de las ideas” (Destruitt De Tracy, 1788); luego, como “falsa conciencia” (Marx, 1844), y en los últimos tiempos se ha usado para significar un “sistema de ideas” (Fukuyama, 1989). Para poder hablar de ideología no se puede hacer exclusivamente desde una disciplina en específico, como la ciencia política, es necesario complementar la comprensión del concepto para poder abordar un tema bastante espinoso. Por esa razón ocuparemos a la filosofía. Aunque la ciencia nos dé la certeza de la realidad de la vida social de los individuos que conforman una sociedad el ser humano siempre será más simbólico que científico, por esa razón la ideología se debe manejar de manera teórica-práctica explicativa.

Ahora bien, la ideología nace en la Ilustración con Destruitt De Tracy (Antoine Luis Claude), quien la acuñó en su libro *Elementos de la ideología*, en la cual formulaba una teoría sobre la formación de las ideas, es decir, ciencia de las ideas al estilo de la teoría platónica, no teniendo nada que ver con lo que hoy en día se comprende por esta. Pero quienes realmente le dieron un cambio profundo al entendimiento de ideología fueron Marx y Engels, después de eso los teóricos marxistas como los no marxistas estuvieron teorizando sobre el concepto para dar una comprensión precisa de él. Durante la segunda mitad del siglo XIX hasta la culminación de la Segunda Guerra Mundial los autores que maniobraron el concepto fueron en su mayoría marxistas, posterior al suceso bélico los pensadores de corte liberal se adentraron en el debate ideológico con más fuerza, sosteniendo que la ideología crea, como bien decían los marxistas, monstruos, en este caso refiriéndose al socialismo y el comunismo.

Ahora bien, Marx y Engels en los libros *La sagrada familia 1845*, *La Miseria de la Filosofía*, *El Capital* (existe otro libro donde explicaba la ideología, pero este no vio la luz 50 años después de la muerte Marx y 37 años después de la muerte de Engels) y *La ideología alemana* publicada póstumamente en 1932. Es difícil tener una definición uniforme del concepto de ideología en estos autores, ya que no existe como tal una continuidad en su definición, pero eso no mermó el interés del estudio e investigación de este en la posteridad.²

La definición más famosa encontrada en los textos de Marx es: “Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho, en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante”. (Marx, 2010). Con esa proposición es como se vio sumergido el concepto de ideología como una lucha de clases, resumido en la dominante clase burguesa, llevando el concepto de ideología al estudio de la política y separado de su finalidad inicial, la cual era el estudio de las ideas. De dicho concepto se realizaron posteriormente infinidad de investigaciones para afirmar o negar la validez de esa tesis y para realizar la interpretación que los autores creían pertinente en su momento.

Ya en el siglo XX unos autores que empezaron a hablar sobre ideología fue Húngaro Karl Mannheim en su libro *Ideología y utopía*, él distingue entre una concepción singular de ideología y una universal, en otras palabras, tiene que ver con ideas y posturas que son una representación engañosa de una situación, una

² Esto puede verse en el libro de Luis Villoro *El concepto de ideología y otros ensayos*, donde afirma lo complicado que fue para estos autores poder aterrizar una uniformidad de él, como lo veremos más adelante en el capítulo tercero.

distorsión de cómo realmente están las cosas. Esto lo podemos comprender de la siguiente manera: Marx criticaba la ideología burguesa, pero no toma en cuenta su propio análisis y propuesta de pensamiento como una propuesta impositora, por ende, no cuestionaba su propio criterio ideológico conformado. Una de las aportaciones que realiza Mannheim con el concepto de ideología es que ya no es exclusivo de la filosofía y exclusivamente como una herramienta para comprender la realidad social, que en este caso sería un método de crítica a la clase burguesa, ahora, lo incluye en el método y la metodología de las ciencias sociales, y lo llamó sociología del conocimiento fue el comienzo del uso del concepto en otras disciplinas de las ciencias sociales.

Paralelamente, se puede mencionar a Antonio Gramsci en sus *cuadernos de la cárcel* de 1929 a 1935, para él la manera en la que la ideología burguesa tenía el control de la sociedad no solo por fuerza y la coacción, en su teoría da comprensión del concepto añadiendo que eso es gracias al consenso del pueblo.³ Es decir, la superestructura es la que mantiene el control sobre la infraestructura, ahora los medios de producción no solo son el trabajo, a ello se le agrega los medios de información, entre ellos la manera de difundir el conocimiento, el sistemas de educación, propaganda, arte, etc. Lo que se había diseñado para la igualdad entre el pueblo ahora se utilizaba para afirmar el estatus de superioridad de la clase burguesa.

Entonces se tiene que comprender esto como una hegemonía ideológica burguesa, las sociedades humanas se distinguen por grupos que tienen el control

³ Uno de esos consensos para poder llegar al poder podría ser tomado como la democracia.

sobre otros grupos. Ahora, es el Estado quien mantiene el control con otras maneras de expresión que van desde la milicia, la policía, el orden jurídico, el orden institucional, etc. De esa manera se crea una normativa con respecto al comportamiento para no alterar el orden social. Para que esto se lleve a cabo tiene que darse en un supuesto equilibrio de la sociedad política y la sociedad civil, donde lo que lleva más peso es el consenso, es decir, eso se da desde que se hace pensar que lo que hace el Estado es bueno para los individuos pertenecientes a él, fingiendo un diálogo para el bienestar social; eso se puede ver reflejado en la mayoría de las leyes implícitas (valores) y explícitas (leyes) se encuentran construidas por las creencias morales de la clase dominante, esta es, la clase burguesa, pues ella es la que pone sus intereses particulares como intereses universales y los hace pasar por valores culturales que harán el supuesto mejoramiento de la sociedad y los individuos, y ello se transforma en disposiciones naturales cuando en realidad son construcciones sociales.

Ya en los años sesenta del siglo XX nos encontramos con Louis Althusser, quien estructuró la comprensión de la ideología. En su libro *La filosofía como arma de la revolución* la aportación de Althusser es crucial, eso es en primer lugar la reproducción de los modos de producción económicos de una sociedad, es decir, un individuo ya es visto como parte fundamental de una empresa, como materia prima, un objeto; pues este trabaja en una fábrica donde gana lo suficiente para sobrevivir, termina su turno laboral, lo hace demasiado cansado y el dinero que ganó lo hace para comprar comida para recuperar la energía perdida, y así, tener energía física para el día siguiente poder trabajar sin tener un desarrollo social y personal.

En segundo lugar, las relaciones de producción que se dividen en aparato represivo de Estado y aparato ideológico de Estado: sociedad política, fuerza coercitiva y sociedad civil fuerza de consenso respectivamente. Ahora, los medios de comunicación y la escuela (universidad) son los que sé en carga del aparato ideológico, de manera sutil los individuos ven como normal (alienado) lo que manejan esos grandes capitales. Para que se mantenga ese sistema de producción en funcionamiento se necesita de formación para los individuos; en otras palabras, de alienación, es en ese momento donde las escuelas entran en función, ya que son las que forman la mano de obra para seguir con los medios de reproducción de la superestructura.

Daniel Bell, un autor contemporáneo de Althusser y a la par de él, analiza y crítica la ideología socialista en vez de capitalista como lo hace el francés. El estadounidense mencionaba la importancia de la ideología y lo que ella le había aportado a la humanidad, en su libro *el fin de la de ideología de 1960*. Nos dice que la ideología tanto nazi, fascista y soviética ya se encontraban agotadas, pero las nuevas ideologías han ayudado a la pluralidad, a la descentralización del poder ayudando al crecimiento de sistemas democráticos y a la apertura de la economía la cual recaería en un poder nacional. Dice Bell (2010): “El fin de las ideologías cierra el libro, intelectualmente hablando, de una época, de las fórmulas fáciles de la izquierda para el cambio social.” Con ello nos dice que la nueva izquierda quería una reconstrucción, pero olvidando el pasado y lo que habían creado un mundo

apocalíptico manipulando a la gente, convirtiendo a las ideas en armas con resultados espeluznantes.⁴

Podemos ver que la crítica que realiza Bell es al pensamiento socialista invirtiendo los papales que prevalecieron durante poco más de 100 años, cuando se criticaba al pensamiento liberal burgués, por parte de Marx, Engels y los marxistas posteriores. Ahora, el verdadero enemigo era la ideología propuesta por ellos y no por el pensamiento liberal burgués quienes ayudan a la igualdad, la libertad, la propiedad privada, el crecimiento económico y el crecimiento de las democracias, a la descentralización del poder porque entre países democráticos difícilmente podrán llegar a una guerra.

Cabe mencionar algo importante que dice Bell que retomaremos más adelante con Villoro y Žižek sobre la “autoexpresión” y la “autodefinición”.⁵ Bell lamentaba que la ideología a la que él denomina de izquierda (socialista o comunista), al ser colectivistas, olvidaban sus propios méritos y cuestiones particulares, olvidaban el individuo por el colectivo.⁶

Ahora bien, treinta años después siguiendo la línea de Bell, podemos encontrar a Francis Fukuyama, con su ensayo que después pasó a ser un libro *El fin de la historia* de 1992. En el marco del final de la guerra fría el politólogo estadounidense

⁴ Se puede interpretar esta afirmación que hace Bell como una crítica al libro de Althusser *La filosofía como arma de la revolución*, ya que en ese libro él francés habla del aparato ideológico del Estado y como la filosofía podía ayudar a derrumbar ese Estado burgués que dominada en ese momento.

⁵ Cabe mencionar que Villoro y Žižek hablan en referencia a Bell con otra terminología distinta.

⁶ Curiosamente, ese individualismo al que Bell procuraba recaerá en la crisis de la ideología y en lo que denominamos *microideologías*, lo que explicaré más adelante.

de origen japonés se cuestionaba el fin de la historia política, porque la ideología liberal democrática le había ganado la batalla al socialismo, la libertad triunfaba, caía el comunismo el régimen totalitario y autoritario, por ende, ya no había de que hablar.⁷ El suceso histórico demostraba con hechos cualitativos y cuantitativos que la mejor forma de gobierno era la democracia, al mencionar el fin de la historia no se refiere a algo trágico, sino, a la reafirmación de que no existe mejor forma de gobierno que la liberal democrática. Es curiosa la idea propuesta por Fukuyama, ya que podemos ver esa misma idea en Hegel y Marx. Mientras para Hegel el fin de la historia era la plenitud del Estado alemán, lo que él denominó el “espíritu absoluto”, para Marx, la culminación de la historia era el modo de producción comunista. Ahora bien, Fukuyama realizó un sutil cambio, donde él decía que el fin del comunismo también sería el fin de la historia, porque comenzaba la historia liberal democrática. Fukuyama afirmaba prosperidad más que conflicto, porque se descentralizaba el poder y la razón empezaba a triunfar porque dos democracias no se declaran la guerra.

Ahora bien, un contemporáneo a Fukuyama es el esloveno Slavoj Žižek quien paralelamente a la publicación de *El fin de la historia*, publicaba su libro que lo llevó al reconocimiento mundial *El sublime objeto de la ideología*. Publicado en 1992. La ideología para Žižek se presenta primordialmente en el hacer y no en la teoría, admite la creación de una paradoja que adormece a los individuos, lo cual impide notar la ideología, para percibirla. La manera de notar esa paradoja a la que se

⁷ Posteriormente Fukuyama se retractaría de lo escrito en su texto al decir que realmente fue en su momento el fin de la historia, y que esta se encuentra aun escribiéndose.

refiere Žižek es observar las prácticas del mercado para así cuestionar los aparatos ideológicos; en otras palabras, la ideología se presenta en la oferta y la demanda, no solo de productos, también en la fuerza de trabajo, la cual se traduce en empleos. Ahora el nuevo fetichismo es la especialización y al mismo tiempo la idealización del conocimiento para seguir fortaleciendo a la superestructura.

Para comprender ese punto, Žižek observa la creación de una red simbólica, que depende del contexto en que se desarrolla, es decir, puede cambiar el significado de palabras o acciones que refieran a un objeto o circunstancia (Žižek, 1992), creando así la paradoja, porque no se sabe con exactitud el contexto y los valores manejados. Eso hace que se pregunte si realmente es el válido ese juicio, ya que los valores cambian y de alguna manera son relativos. En otras palabras, sí, Estados Unidos es el país de la paz y el que quiere el bien para todos, entonces el país del mal es La República Popular de Corea, pero en el contexto norcoreano los malos son los estadounidenses por no querer la unificación de la península de Corea. Podemos observar cómo opera la red simbólica y la manera en la que se presenta la ideología, en el hacer y no en lo teórico.

Por último, está la propuesta del filósofo mexicano Luis Villoro. A diferencia de los autores anteriores, él menciona que la ideología se presenta de dos maneras distintas, las cuales denomina ideología gnoseológica (teórica) e ideología sociológica (práctica), y estas definiciones se pueden explicar o dividir en dos formas cada una, de esa manera se presenta la ideología. (Villoro, 1985). Es decir, Villoro, a diferencia de los marxistas, no niega la parte teórica de la ideología, menciona que sin ella no se puede entender la parte práctica y viceversa; es decir,

la paradoja que menciona Althusser o Žižek no se puede comprender solo en *el hacer* de la ideología, para Villoro la creación de esa paradoja se crea porque tanto la ideología gnoseológica se relaciona en conjunto con la ideología sociológica, lo que esta última sería para los marxistas *el hacer* de la ideología.

Esta es la gran aportación de Villoro, él no encasilla a la ideología perteneciente únicamente a una clase dominante, abre el panorama cuando menciona: “a) como conciencia enajenada, b) como ocultamiento o disfraz a través del cual se presenta como un hecho o cualidad objetiva lo que es cualidad subjetiva” (...) c) como conjunto de creencias que se encuentran condicionadas por relaciones sociales de producción, y d) como conjunto de creencias que cumplen una función social, y sea para cohesión de los miembros o para el “dominio de un grupo” (Ramírez, 2011). Por esa razón, dice Villoro que, aunque el marxismo quiera la liberación del hombre, sin darse cuenta también se vuelve ideológico y solo lo cambia de casilla. Porque las dos maneras dominantes de ideología vuelven a la imposición de valores, se piensa harán una mejor sociedad sin arrebatos y aprovechamiento de una clase social a otra, pero de igual manera crea una crítica a Bell o Fukuyama por reducir como única manera de sistema de gobierno e imponer como verdadera la ideología liberal demócrata.

Como hemos podido ver hasta aquí tenemos distintas maneras de explicar la ideología, donde se le añade o quitan elementos para ver la supremacía de una clase social. Aquí es donde cabe preguntar ¿cuál de todas las definiciones es la correcta?, ¿qué autor dio certeza a la explicación de la ideología?, ¿quizá Marx no profundizo tanto en el estudio ideológico cómo se piensa? Para Marx, la única

ideología era la burguesa (porque la burguesía era la clase dominante era quien creaba una ilusión de la realidad social), pero los análisis políticos realizados durante las décadas posteriores a lo que planteó Marx por distintos pensadores (la mayoría de un corte marxista), mencionan que la ideología no solo se reduce al estudio de la burguesía como clase dominante, también se pueden y deben incorporar otras disciplinas al estudio de la nueva faceta de la ideología a la que denominados *microideologías*, y ahora son las que imperan en el mundo liberal democrático, de esa manera pasa a ser estudiado por las ciencias sociales.

3. Crisis de la ideología

El concepto de ideología ya en sí mismo es una crisis, este tipo de crisis es algo especial; es una crisis ruidosa y silenciosa, donde pocos la pueden observar, escuchar. No solo se queda en observar y escuchar también es el saber señalar y explicar. La denotación epistemológica ya habla de un valor negativo, ya que, independientemente de que se encuentre arraigada en el pensamiento de Marx y Engels, siempre tratará de explicar cierto comportamiento de un grupo social sobre otro, ya sea de pensamiento de izquierda o derecha. Lo podemos ver en el pensamiento marxista y no marxista posterior, casi siempre referido a ciertos privilegios de una clase social, tanto de derechas como de izquierdas, porque para ellos existe una única manera de abordar la realidad social, esa es la falsa conciencia. Lo inmutable de la modernidad es que se sabía que existía una lucha

entre dos maneras de acceder a esa realidad social la cual era la liberal (burguesa) y la socialista (proletaria), pero ¿qué cambio en la posmodernidad?

Hasta el siglo XIX el mundo no había conocido las ideologías, hasta entonces la humanidad contaba con sistemas de pensamiento, dónde comenzaba el nacimiento de nuevas disciplinas y con ellas propuestas científicas nunca vistas. Ahora bien, ¿qué es lo que hace que la ideología tome fuerza mucho más que los sistemas filosóficos y teorías políticas? En la actualidad las sociedades tienen muchas facetas y es muy complicado entender y comprender todas ellas; en otras palabras, el tratar de universalizar ciertos valores para dar comprensión al hombre en sociedad es cosa del pasado, ahora los valores son individuales van desde las emociones, modos de vida, los estudios, los económicos, los políticos, los culturales, los antropológicos, los sociológicos, etc.

Estos valores se encuentran desde los más simples hasta los más complejos; desde hace muchos años se busca la igualdad entre los seres humanos por lo menos en Occidente y Latinoamérica heredera de este. La igualdad tanto de hombres como de mujeres, adultos y niños, personas homosexuales y heterosexuales, ateos y creyentes, ricos y pobres, etc. Buscamos la unión a pesar de las diferencias. Aunque las distintas ideologías tratan desde su teoría unificar al ser humano desde distintas maneras de abordar tanto la individualidad como la colectividad de la realidad social siempre se queda incompleta esa teoría porque intencional o no intencionalmente siempre se excluye ya sea a una clase, grupo social, comunidad, partido político etc. Un ejemplo de lo que se veía en la actualidad ya lo había mencionado el filósofo francés Michael Foucault en su libro

Las palabras y las cosas en los años sesenta, quien nota ese cambio ese devenir, Foucault firmaba:

“... reconforta y tranquiliza pensar que el hombre es una invención reciente una figura que no tiene ni dos siglos, un simple pliegue en nuestro saber, y que desaparecerá en cuanto éste encuentre una forma nueva.” (Foucault, 1968)

Foucault ya había notado que el concepto hombre se ocupaba para referirse tanto al sexo masculino como al femenino, niños y en general a todo ser humano. Afirmaba en ese momento lo que pasaría en algunos años, el concepto hombre ya no sería ocupado para englobar a todo ser humano, ahora es usado en segundo o tercer termino, la palabra hombre en la actualidad se utiliza para referirse a una ideología de género, más no a todos los géneros como se hacía hace medio siglo, poco a poco se empezaba a dar el cambio a la posmodernidad, ya que; no solo empezaba a permear en el ámbito del género humano, también, en la actividad social, el cambio de valores se iba transformando dando paso a la nueva era.

Para comprender este suceso social hay varias teorías que tratan de explicar la actualidad, a la cual se le denomina posmodernidad y hasta en unos casos extremos llegan a mencionar que sea superado ese periodo de la humanidad y aún no se le encuentra una manera para poder denominar esta época histórica. Entre esos pensadores que reflexionan la posmodernidad podemos encontrar a Vattimo, Lyotard, Beuchot, Bauman, entre otros.

Gianni Vattimo menciona que se puede ver a la posmodernidad como algo que no tiene un sentido, y eso se ve en los medios de comunicación masivos, en los cuales ahora se incluyen las redes sociales, provocando al mundo una

caracterización de confusión, de no saber quién dice la verdad, y quien está mintiendo, porque ahora todo es verdad y todo es mentira al mismo tiempo.⁸ Generando ataques y al mismo tiempo aceptación por todos lados, cayendo en una confusión de la comunicación. Esto hace, (Vattimo, 1998) “que exista un pensamiento débil.” Porque ya no se busca investigar, ratificar la información, la razón pasa a segundo término, ahora se dejan llevar por los agrados emocionales que provoca el mundo posideológico endulzando el oído y nublando el juicio. Podemos ver

“que la posmodernidad no es época nueva, es la reescritura de ciertas características de la modernidad había querido alcanzar (...) al fundar la legitimación en la finalidad de la general emancipación de la humanidad. Pero tal reescritura (...) lleva mucho tiempo activa en la misma modernidad”. La posmodernidad al querer que la humanidad quiera la emancipación de la humanidad encontró distintas maneras en las que se puede presentar, la finalidad ya no es ahora elegir entre izquierda o derecha.” (Lyotard, 1987)

Se ve un descontento en el dualismo que marco a la humanidad durante la segunda parte del siglo XX, donde se ha perdido la confianza, ya no puede dar explicaciones suficientes para comprender la realidad social en la que se está viviendo, es decir, en la manera que se presentaba la razón, pues se desconoce

⁸ Se encuentran muchos estudios sobre el tema de la posverdad, ya desde hace poco más de 25 años se empieza a cuestionar la verdad. Aquí surge una pregunta ¿qué tanta relación tiene la posverdad con la posideología? Es una reflexión que se puede realizar en otro momento.

quién la tiene, porque todos dicen poseerla, todo se afirma y se niega. Los individuos piensan en tener la razón en todo momento.

Por otro lado, Mauricio Beuchot menciona que ahora se vive en la época de la crisis, del descontrol y de la pérdida de los valores, los cuales ayudaban a hacer una guía en el mundo, Beuchot menciona:

“Crisis de la razón. Crisis de sentido y de valores. Así se ha caracterizado a nuestro tiempo de posmodernidad (...) muchos de los posmodernos ven con recelo a la razón e insisten que hay que vincularlas por otras dimensiones del hombre: la pasión, el deseo, la voluntad de poder, etc.” (Beuchot, 2013)

Esa pasión hace que los más íntimos deseos se quieran imponer, por las buenas o por las malas, por la voluntad de poder haciendo aflorar la subjetividad, eso provoca un choque entre individuos tratando de imponer la individualidad de su pensamiento, es decir, de sus valores con los que piensan que es o debería de ser la realidad social. Pero al mismo tiempo creando nuevas maneras en las que se presenta esa individualidad, no solo indicando a un individuo, también a una colectividad, es decir, a individualidades colectivas que luchan unas contra otras por querer imponer su pasión, su deseo, su realidad social.

Por último, para el sociólogo polaco Zygmunt Bauman, habla de una modernidad líquida, pero ¿qué características puede tener la modernidad con un líquido? Realizando una analogía de la inestabilidad, la falta de cohesión son parte de su esencia, de pasar de una modernidad sólida pasamos a su contrario. Para eso, Bauman menciona tres características principales: 1) las empresas son cada vez más poderosas, incluso opacando a los gobiernos de algunos Estados-nación,

es inexistente de su poder, eso sucede al cambiar leyes a la conveniencia de ellos y por ende cambian la vida de muchas personas. 2) avances rápidos en la tecnología, la tecnología avanza tan rápido que la información que recibe una persona cualquiera que sea el ámbito la llega a confundir, es decir, ya no sabe en lo que está creyendo, incluyendo el cambio acelerado del trabajo, ahora se programa una computadora y ya no hay necesidad de que una persona la opere, la relación entre los seres humanos cambia de una manera nunca vista. Haciendo inoperante al individuo en algunas empresas, y 3) La migración. Nunca en la historia de la humanidad millones de personas antes habían migrado de su lugar de origen principalmente por la inseguridad que ellos viven de donde son originarios, casi siempre son cambios de sur a norte donde se encuentran los países no desarrollados a países desarrollados, ello provocando cambios en la cultura de los países y en la economía. Y esto ¿cómo afecta a la ideología?

Comenzando esta nueva fase humana en la sociedad ya no existía una sola manera de observar y acceder a la realidad, sino, múltiples maneras de hacerlo, es decir; “la solidez que caracterizó a la modernidad se volvía líquida” (Bauman, 2020). No podemos negar que vivimos en un mundo el cual su modo de producción es casi totalmente burgués, mejor conocido como capitalista, eso quiere decir ¿qué se vive en una falsa conciencia? Se podría contestar de una manera tibia al decir si y no, la balanza se inclinó totalmente a un lado considerado lo bueno, lo correcto, donde se puede pensar que se terminó el miedo por la amenaza que representa el socialismo a la humanidad, lo segundo es porque se demuestra que durante los ya más de 30 años de la caída del Muro de Berlín siguen existiendo desigualdades y la

democracia liberal no ayudado a que países en vías de desarrollo superen sus índices de desigualdad, cada día existen más desproporciones de una clase social a otra, eso podríamos decir, es una crisis de la ideología porque solo existe una dominante, pero sería visto de una manera tibia, como ya lo habíamos mencionado.

El problema es y se da por el mismo modo de producción en el que la mayoría de la humanidad se encuentra sumergido, es decir, el capitalismo es apoyado tanto por la teoría liberal economía y la liberal política, se puede ver en una de las premisas relevantes del liberalismo es la individualidad, eso se puede interpretar de una única manera de pensar la realidad; en otras palabras, una sola manera de *estar en el mundo...* ese es el individualismo de múltiples maneras de habitar el mundo, es el saber destacar sobre la comunidad acomode lugar.

Aunque existen distintos estudios sobre el fenómeno de la ideología de distintos autores y disciplinas, nos hemos dado cuenta de que no se puede explicar ese *estar en el mundo* desde una sola perspectiva, desde una sola teoría, porque se reduciría tanto el margen antropológico, filosófico, psicológico, sociológico, politológico, político, entre otros. Ya no se debe abordar el individualismo perteneciente a un solo ente, por ello es importante verlo como conjuntos, es decir, también existen individualidades colectivas a lo que nosotros denominamos *microideologías*.⁹ Las cuales influyen en las ciencias sociales y humanidades. En eso se reduce la crisis ideológica, es la manera en la que se debe comprender el mundo posideológico. En otras palabras. Es como dejar caer un espejo, al romperse

⁹ Véase Cansino, Calvillo y Calles, (2017), donde el concepto nace leyendo la definición de ideología y la evolución que dio en la posmodernidad con el individualismo, los partidos políticos y el nacimiento de distintos movimientos sociales.

lo hace en decenas de pedazos cada uno de ellos representa una parte de él, donde se puede reflejar, aunque sea un fragmento de la social, así es como se ve la realidad fragmentada en pequeñas ideologías, colectivas, individuales.

4. De la condición ideológica a la condición posideológica

Antes de que el liberalismo democrático fuera la fuerza política predominante mundialmente se sabía con certeza durante la modernidad (durante casi todo el siglo XX) que existían dos maneras claras de abordar la realidad social, económica y política de la humanidad, esas dos teorías eran el capitalismo y el comunismo, no había más, todo se reducía a esas dos opciones, finalmente termino ganando el capitalismo. Se llegó a pensar que la liberación de esas quimeras aterradoras que creaba el pensamiento ideológico comunista había terminado y se llegó afirmar que el liberalismo, la libertad individual, es lo que necesitaban los humanos, no más represión, no más comunidad, no más bien común, no más nula libertad económica, no más represión, nulos derechos humanos y sobre todo nada de democracia, porque eso representaba atraso. Bell y Fukuyama tenían razón, se acabó la ideología y se empezó a escribir una nueva historia.

El viaje de la historia humana siempre se encuentra en un constante devenir, como en un péndulo moviéndose de un lugar a otro, esto se tiene que comprender no solo como un simple cambio lineal hacia delante, el progreso, la racionalidad, el futuro, se dice que nunca en la historia de la humanidad se había vivido en tanta libertad y comodidad como ahora, las tiranías cada vez son menos. La democracia,

el libre mercado, la libertad individual, los derechos humanos empiezan a predominar, no se piensa en un retroceso racional. Se observa la racionalidad humana siempre hacia adelante, hacia el futuro, nunca se observa como un retroceso. Lamentablemente, esa es la manera en la que se piensa el devenir; y eso no es así, el devenir no significa progreso, es más bien un cambio, y los cambios se pueden interpretar de distintas maneras, pueden ser buenos, malos, regulares, correctos, incorrectos, fatales, acertados, política liberal, política socialista, etcétera.

Eso es lo que se vive ahora con la ideología, un cambio. Se encuentra en una transformación donde dos se volvieron varios. Ese cambio se piensa como bueno o malo, correcto o incorrecto, porque trata de combatir el falso progreso de la humanidad en el cual se pensaba se encontraba sumergido. Ahora bien. Haciendo memoria, un cambio reflexivo epistémico heredado del pensamiento de la izquierda a la humanidad es el análisis y la crítica continua, es decir, generar preguntas constantes para saber si está caminando al bienestar social. Eso lamentablemente se olvidó un poco en este contexto histórico denominado como posmoderno desde la caída del Muro de Berlín, se desequilibra la balanza del poder político mundial, ese suceso simbólico marco a toda la humanidad, pues dio paso a la siguiente época en el devenir ideológico: la condición posideológica.

¿Cómo es posible que exista una condición posideológica? Se da con la expansión de la democracia liberal, dando paso poco a poco al neoliberalismo, teniendo tanto rechazo por la humanidad por los daños políticos de este, que sus intelectuales decidieron cambiarle el nombre; ahora llamado libertarianismo, pero cómo es posible que con la expansión del neoliberalismo hayamos pasado a la

condición posideológica, eso es complicado de explicar. La teoría liberal da primacía a la individualidad y no le da importancia a la comunidad, lo que importa es el desarrollo individual del ser humano, de expresar su *estar en el mundo*, lo que no se pensó es que cuándo se empieza a dar tanta libertad a las individualidades, esas mismas individualidades buscan ser reconocidas sobre las demás, y al encontrarse con otros individuos en una afinidad de pensamientos se comienza a crear individualidades colectivas, empezando a tener un peso político, sociológico, antropológico, filosófico, etc. De esa nueva condición posideológica es como nacen lo que nosotros denominamos *microideologías*.

De la transición que se da de la ideología a la posideología es donde nacen las *microideologías*, porque en ese momento se creó un vacío en la comprensión del *estar en el mundo* en la cosmovisión para el ser humano, al no saber que guía política sería el nuevo estandarte para los denominados países socialista y no socialistas, ya que, esa manera de ver y *estar en el mundo* ya no tenían cabida en la sociedad, se transformó su estar en el mundo a algo distinto. Ahora bien, Bauman (2020) definió a la sociedad líquida como el actual momento histórico en el que se han desvanecido las instituciones sólidas que marcaban nuestra realidad; y se ha dado paso a una realidad marcada por la precariedad, el ritmo cambiante e inestable, la celeridad de los acontecimientos y la dinámica agotadora y con tendencia al individualismo de las personas. Todo eso se transforma en buscar nuevas maneras de expresar la individualidad para así ser reconocida, de afirmar y al mismo tiempo de negar su existencia y la existencia de las demás *microideologías* en nuevas maneras de *estar en el mundo*.

Ya hemos dicho que las *microideologías* nacen de las individualidades colectivas, es decir, cuando individuos que tienen distintos pensamientos empiezan a encontrar una afinidad con otros individuos en el mar de la diversidad social, ellos comienzan a crear grupos ideológicos, individualidades colectivas, y al mismo tiempo se crean rivales ideológicos donde cada una de estas *microideologías* empieza a expresar su *estar en el mundo* como verdadero, válido y universal. En muchas ocasiones transformándolo su ideología en la verdadera pluralidad, y al mismo tiempo negando la existencia de las ideologías de las cuales no son compatibles en valores, creando así una contradicción teórica, afectando sus relaciones prácticas. En otras palabras, se entiende a todas ellas que tratan de dar validez a todo, y al mismo tiempo a nada, creando un bucle injustificado de sus creencias, como lo son todas esas empresas, movimientos sociales, institucionales, el academicismo, movimientos feministas, provida, ONG'S, por la familia, LGTB, movimientos indígenas, estudiantiles, campesinos, partidista, la lucha por los derechos humanos, luchas étnicas, luchas religiosas, lucha de redes sociales, de tribus urbanas, económicas, los llamados libertarios, la libertad de expresión, etc. Todos ellos quieren legitimidad, quieren estar situados en el mundo, la sociedad, reclaman derechos tanto humanos como políticos.

Son quienes desean, ese poder no pudiendo apoderarse de nada, porque debe situarse en una lucha constante primero por el reconocimiento. Por ello, hay discursos clasistas discriminatorios disfrazados de crítica política, sociológica, filosófica, etc. Existe una ideología en su discurso, les enseñan a que no los contradigan. Esto se puede comprender como una pedagogía, en su discurso les

enseñan a que no los contradigan, si les cuestionan sus creencias, si los contradicen en sus argumentos, hasta el punto de preguntarles lo básico, el ¿por qué haces lo que haces? Por el simple hecho de preguntar y aclarar dudas se quedan sin argumentos, te vuelves en ese momento un cómplice del régimen intolerante de su *estar en el mundo* llegando al punto de exhibir la supuesta tolerancia, ya que se encuentran alienadas a las personas a la colectividad y no a su individualidad, y eso vuelve malas esas personas porque por intereses se quiere negar la existencia su *estar en el mundo* de distintas individualidades colectivas. Porque al no estar con ellos te vuelves cómplice de la violación a los derechos humanos.

Eso desemboca en atribuirle poder a quien está situado en un discurso de reconocimiento de lo que quiere o tiene una buena situación de supuestas razones justificadas, que rara vez se da. En esta visión relacional del poder no es aprehensible: no se almacena ni acumula porque es solo de un instante y no más no vuelve a ser utilizado. Brota de las relaciones sociales y se difunde continuamente como un flujo constante que pasa por todas esas *microideologías*. Se presenta más como una oportunidad que como un recurso, ese oportunismo es buscar los beneficios de las colectividades individuales para reafirmar su *estar en el mundo*.

Ahora las *microideologías* ya no solo tratan de una dominación de clase a otra, o hacer pasar valores individuales como universales, ahora buscan reconocimiento; y al momento de estar reclamando ese reconocimiento caen en una contradicción de justificación de sus valores; es decir, se afirman y niegan al mismo tiempo, tanto a ellos mismos como a sus contrarios, creando un nihilismo porque ni todo puede

ser verdad ni todo mentira, ya que es imposible, aunque posible por la paradoja creada por ellos. Su derecho de expresión da cabida a innumerables formas de *estar en el mundo*.

Se buscaba destacar a toda costa, demostrar fervientemente que el liberalismo es dador de libertad individual que ya se tenía que estar subsumido a la premisa colectivista, pero se actúa como impositor de esa libertad y como tendría que ser el mundo para todos y al mismo tiempo lo que no tendría que ser; en otras palabras, esos grupos hablan de una aceptación universal individual cuando al mismo tiempo existe una represión de ellos mismos, se da una paradoja, pero no todo puede ser verdad y mentira al mismo tiempo, eso en lógica se llama reducción a lo absurdo se autorrefuta y se cancela la premisa, porque el resultado dado puede ser cualquier cosa.

Aquí es donde rescataremos el concepto de ideología propuesto por Villoro y Žižek para explicar la nueva faceta posideológica a la que denominamos *microideologías*. Nos aportará elementos históricos, filosóficos, politológicos para el análisis de las *microideologías* nacientes en la posmodernidad. Podremos observar en qué han contribuido para la comprensión del mundo posideológico en un contexto entre el debate de la modernidad y la posmodernidad. Estos dos autores realizaron una comprensión de la ideología de una manera distinta y casi exacta, la disección que realizaron otorgan principios no solo conceptuales, también, social, reales que ayudaran a la explicación de este fenómeno relacionado con la política y lo político, cada uno de los autores llegan a resultados de manera distinta de la percepción y manifestación ideológica, eso nos ayudará a empezar a desplegar el

diálogo comparativo de sus propuestas teóricas, explorar cuál teoría es la idónea para la explicación y la comprensión epistemológica de las *microideologías*; para comenzar la comparación tenemos que saber cómo definen ambos autores el concepto de ideología.

II. El concepto de ideología de Slavoj Žižek

1. El sublime fin del capitalismo

Slavoj Žižek nació en Liubliana Eslovenia el 21 de marzo de 1949, es filósofo, psicoanalista, sociólogo. Estudió filosofía y psicoanálisis en la Universidad de París, donde se doctoró en 1981, es un apasionado de la política de su país, por esa inquietud ingresó en ella y en 1990 fue candidato a la presidencia de la República de Eslovenia. En esas elecciones perdió la competencia por la presidencia alejándose de la práctica política, pero no de la realización teórica de esta. En su carrera profesional podemos ver un puesto de investigador en el Instituto de Sociología de la Universidad de Liubliana, Eslovenia, así como cargos de profesor invitado en universidades como Columbia y Princeton. Además de sus numerosísimos ensayos y artículos para la prensa, en los últimos veinte años Žižek ha participado en más de doscientos encuentros internacionales sobre filosofía, psicoanálisis y cultura crítica. Žižek es considerado uno de los pensadores críticos más importantes de los últimos treinta años.

Hereda de Marx toda una filosofía política que se caracteriza por una determinada lectura de la comprensión y explicación de la realidad social, que al mismo tiempo la aqueja, es el llamado al análisis del capitalismo. Crítico de la lucha de clases. Ocupado de la comprensión de la reproducción social del sistema de producción del burgués capitalista para explicar los males que causa a la sociedad occidental. De Marx tomará fundamentalmente su filosofía política, económica y el

concepto de ideología e incluyendo la visión de la filosofía crítica, como filosofía de la praxis. En otras palabras, siguiendo a Marx, Žižek no trata de interpretar el mundo, sino de generar un cambio en él a través del análisis la reflexión filosófica.

Es el concepto más importante del pensamiento de Žižek lo aborda en su primer y más influyente libro que lo puso en el mapa del mundo intelectual: *El sublime objeto de la ideología* de 1992. Žižek nos explica el concepto de ideología como falsa realidad que las clases dominantes transmiten para impedir un cambio en el sistema político, social, cultural, etc. Para Žižek, con el nuevo orden mundial (sistema de producción capitalista) la ideología adquiere una extensión universal, ahora es una estructura imaginaria y de una red simbólica extensible a todo ser humano, lo cual crea un caos y lucha por la supremacía de tener el control, para comprender esa red simbólica Žižek se apoya en la propuesta psicoanalítica de Lacan para demostrar que esa falsa conciencia es más profunda de lo que proponía Marx y los pensadores marxistas posteriores a este, pues esta creaba ya múltiples realidades falsas, aunque nunca en colectividad, es decir, para Žižek la ideología siempre se da desde las individualidades.

Ahora bien, la diferencia con la propuesta de Marx es que la ideología para Žižek no es una cuestión de conocimiento, sino una cuestión práctica. Es decir, el autor esloveno afirma que la ideología se presenta en el hacer, en la práctica del mercado, lo que da como resultado la visibilidad de ella, para que sea señalada la ideología y se pueda percibir son necesarias las acciones individuales y colectivas de la sociedad, pues es donde se hacen visibles porque ella devela las reales

intenciones de los individuos con respecto a situaciones concretas del día a día. Žižek retoma la premisa dicha por Marx: “Ellos no lo saben, pero lo hacen;” a lo que Žižek cambia diciendo: “Ellos saben muy bien lo que hacen, pero aun así lo hacen” (Žižek, 1992). No es que no sepan que su ritmo de vida en el consumo es acelerado, y sin ningún control no los dañe, sino que, lo hacen aun sabiéndolo; porque piensan que con más capitalismo se cura el mismo capitalismo. Se llega a decir: Ya no consumas carne, consume carne vegana, se les quita el poder a unos cuantos para darle a otros unos cuantos también. Aquí es donde afirma Žižek se entra en una paradoja del mismo capitalismo, se quiere terminar con él aplicando más decisiones capitalistas.

Por eso, para Žižek es absurda la crítica racional de la ideología que proponía Marx y todo el pensamiento posterior marxista y no marxista (pensamiento de derecha) pues la ideología había evolucionado y ya no podía cumplir con la explicación de la falsa conciencia. En otras palabras, porque en la actualidad ya no da para comprender la complejidad de la ideología, es decir, el concepto propuesto se encuentra superado y no solo eso, también afirma que su teoría queda incompleta.¹⁰ Para él no es mera ignorancia lo que provoca que las acciones de los individuos vayan a favor del sistema y en contra de sus propios intereses. La ideología se plasma en los humanos como una práctica inconsciente, en creencias, ya normalizadas, alienadas que son visibles en las acciones de los individuos y no como ignorancia, es decir, como un saber.

¹⁰ Luis Villoro afirma lo mismo con la propuesta del concepto de Marx.

Pero ¿por qué se mantiene la ideología? ¿Por qué hacemos lo que dicta el capitalismo aun sabiendo que responde a los intereses de unos pocos individuos? Diría Žižek porque los individuos gozan con el capitalismo, y gozan del adormecimiento que les provoca. La ideología es el auto relato contado por los individuos para entender la realidad social, y hay relatos con los que gozan más que con otros y para convivir con otros. “Yo "en mí" no soy nada, el contenido positivo mío es lo que yo soy para los demás” (Žižek, 1992). Se desprenden de sí mismos, para otros, por eso es inoperante el desenmascaramiento ideológico en la sociedad de masas, porque lo que ata a los individuos a la ideología no son prejuicios epistemológicos, sino un goce inconsciente. Sin duda Žižek es uno de los intelectuales académicos más citados y leídos en la actualidad, su pensamiento ha marcado a una generación para la comprensión el sistema de producción capitalista y al mismo tiempo ser un fuerte crítico del marxismo.

Ahora bien, entre sus libros se encuentran: *El sublime objeto de la ideología* (1992), *Porque no saben lo que hacen. El goce como factor político* (1998), *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo* (1998), *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política* (2001), *¿Quién dijo totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el (mal) uno de una noción* (2002), *Contingencia, Hegemonía, Universalidad* (2003), *Ideología. Un mapa de la cuestión* (2003), *Violencia en Acto. Conferencias en Buenos Aires* (2004), *La Revolución Blanda* (2004), *El títere y el enano. El núcleo perverso del cristianismo* (2005), *Amor sin piedad. Hacia una política de la verdad* (2005), *La suspensión política de la ética* (2005), *En defensa de la intolerancia* (2007), *Sobre*

la violencia. Seis reflexiones marginales (2009), *En defensa de causas perdidas* (2011), *Primero como tragedia, luego como farsa* (2011), *Menos que nada. Hegel y la sombra del materialismo dialéctico* (2015), *La nueva lucha de clases. Los refugiados y el terror* (2016).

2. Ideología, política y sociedad

Comprender los conceptos de ideología, política y sociedad propuestos por Žižek es complicado, porque para él no se dan por separado, es decir, se encuentran entrelazados por los fenómenos de la realidad social de los individuos, los individuos son los que empiezan a construir esos fenómenos de la realidad social con sus acciones. Para tener un entendimiento claro es necesario ir paso a paso, ir explicando cómo se entrelazan.

Ahora bien. La primera obra de Žižek es: *El sublime objeto de la ideología* vio la luz en un momento convulso para la humanidad, fue uno de los lapsos que marcaron la manera en la que se percibe la realidad social. Los estudios en las Ciencias Sociales y las Humanidades dieron un giro vertiginoso, se vivió la caída material y simbólica de una ideología, la caída del Muro de Berlín marco un fin y un principio. Una nueva era para la humanidad y su estar en el mundo. El Muro no solo era la división de Alemania, también del orbe, al desaparecer la frontera en la que se encontraba dividida la humanidad daba cabida ahora a una sola manera de *estar en el mundo*: el capitalismo puro y duro.

Después de poco más de cuarenta años occidente se volvía a ser uno nuevamente ya no podía dar marcha atrás. Se pudo constatar el nacimiento de una nueva era... *La posmoderna*.¹¹ La dualidad de izquierda-derecha daba su último suspiro, ya se hablaba del fin de la ideología (Bell y Fukuyama); eso daba paso a una nueva manera de *estar en el mundo*, y por supuesto de interpretarlo. Los nuevos problemas para comprender la realidad social ya no se podían contestar desde una sola disciplina, era momento de un dialogo entre ellas, por esa razón Žižek aborda la ideología desde el psicoanálisis, sociología y filosofía para dar explicación a lo que él llamó “el síntoma.”

Para Žižek, el autor quien puso el síntoma de la ideología en el mapa fue Marx con su concepto de fetichismo de la mercancía, según él, el concepto clásico propuesto por Marx ya no podía dar explicación a la variada sociedad occidental, por ello cambia dando un giro a la comprensión del concepto propuesto por Marx, ya que, ahora el trabajo se volvió un fetiche, puesto que el trabajo asumió la forma de valor de una cosa, para sí mismo; es decir, para que el valor pueda afirmar su carácter social solo en su forma de mercancía es necesario tener una oferta y una demanda de ese mismo trabajo, pues su contenido tiene un estatus social y con ello un valor porque se sueña con tener ese trabajo soñado.

Žižek afirma: “Dicho de otra manera, el único lugar está en la forma del “sueño”; la verdadera materia del sueño (el deseo inconsciente) se articula en el trabajo del sueño, en la valoración de su contenido” (Žižek, 1992). Pero que quiere decir con

¹¹ La época posmoderna no es aceptada para muchos autores incluido Žižek, ya que su teoría ideológica no podría desarrollarse. Como se explicará más adelante.

esto, que toda ideología comienza por un deseo, el cual se conecta con un sueño, una meta a alcanzar; en otras palabras, este sueño no es consciente, sino inconsciente, por esa razón no funciona la crítica ideológica desde el pensamiento de Marx y el marxismo posterior a él. Un ejemplo para que se pueda comprender lo que nos menciona el autor esloveno es el siguiente: en la entrada de cada campo de exterminio nazi se podía leer “*Arbeit Macht Frei*” que significa “*el trabajo te hará libre.*” Algo que era mentira, ya que, se hacía creer a los confinados en esos lugares en un sueño, el contenido de la oración es la liberación, es lo que se perseguía para lograr la libertad. En otras palabras, los prisioneros en los campos de concentración ya sabían que realmente el trabajo no los haría libres, porque sin importar que hicieran ellos tarde o temprano dejarían de existir, por esa razón la ideología no cumplía con su función de inconsciencia, porque ellos eran conscientes de cuál sería su desenlace. No existía ni sueño ni ilusión.

Ahora bien, como se ha mencionado antes, Žižek se da cuenta de que para poder explicar la manera en la que se presenta la ideología en la actualidad ya no funciona la propuesta clásica marxiana, ya que vivimos en una la época del adormecimiento, es decir, del ser inconsciente o también conocido: vivir en una falsa conciencia. Con ello Žižek comprende que el mundo no puede estar en una época posideológica, porque para estar en ella se necesita ser cínico.¹² Es decir, según él, aún no se vive en la desvergüenza descarada, por ello, no tenía ningún caso hacer

¹²Žižek critica la obra de Peter Sloterdijk la cual lleva como título *Crítica de la razón cínica* publicada en 1983. En esta obra es una parodia de la obra de Kant *La crítica de la razón pura* la cual se publicó 200 años antes. Sloterdijk realiza una crítica a la obra de Kant, pues para él ya no vivimos en el mundo de la razón, ahora se vive en la época del cinismo y la hipocresía. Característicos de la posmodernidad, desde la premisa del “saber es poder”. Porque lo que se busca es un realismo, pero eso sería una mentira.

creer a los prisioneros que saldrían libres trabajando, porque ellos mismos sabían que no era cierto, entonces no se cumple una de las funciones de la ideología la falsa conciencia, para que la ideología funcione y realmente se considere ideología se tiene que vivir en una fantasía, por ende, deduce que no se vive en un mundo posideológico.

¿Por qué? Para ello, vuelve a lo que, para él, es la definición elemental de ideología, la cual se encuentra en El Capital de Marx: “Sie wissen das nicht, aber sie tun es” – “ellos no lo saben, pero lo hacen.” (Žižek, 1992) Tomando esta famosa frase Žižek empieza a desmenuzar las limitaciones del concepto de ideología propuesto por Marx, observa que la propuesta clásica se encuentra rebasada, y tiene que ser reformulada para explicar la realidad actual desde la caída del Muro de Berlín, por ello, para poder comprender el nuevo trasfondo en el que se desarrolla la ideología según Žižek lo explicaremos como veremos a continuación.

Ahora bien, volviendo a la famosa frase de Marx, Žižek dice:

“Ellos saben muy bien lo que hacen, pero, aun así, lo hacen.” La razón cínica ya no es ingenua, sino que es una paradoja de una falsa conciencia ilustrada: uno sabe de sobra la falsedad, está muy al tanto de que hay interés particular oculto tras una universalidad ideológica, pero aun así no renuncia a ella (Žižek, 1992)

Como vemos Žižek da un giro simple, cambiar el “no” a un “sí”, decir que sí lo saben, pero aun así lo hacen. Para él, si eso fuera todo, entonces estaríamos, en efecto, en un mundo posideológico, porque no hay engaño. Por ello seguimos viviendo en un mundo ideológico porque aún existe una falsa conciencia, es decir, un engaño. Para que la premisa propuesta por Žižek tome fuerza vuelve a cambiar,

y ofrece una nueva explicación a la famosa frase de Marx: “Ellos no lo saben, pero lo hacen.” Žižek se da cuenta de que para que funcione la ideología es necesario ubicar donde se encuentra, es decir, donde se hace visible para su estudio; en otras palabras, en que parte se da la ideología, en el “sí” en la parte del saber o en la parte del “hacer”. Siguiendo la corriente marxista, se decanta por la parte tangible, en otras palabras, la del hacer, porque para él se actúa primero y nunca se piensa.

Tomando eso del famoso libro de Marx: “*Contribución a la crítica de la economía política*” Donde dice: “No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia.” (Marx, 1980). Con ello el autor esloveno da fuerza a su teoría de que la ideología se da ya en las acciones de las personas, y no en la aplicación de un saber, no da lugar al cinismo y la mentira, ni a la posideología, porque para las personas vivir en la realidad social ya es una falsa conciencia y no es necesario reflexionar su realidad, porque ya es y no hay más.

Ahora bien, apoyándose en Marx nos explica que una de las partes que conforman la ideología no ha cambiado desde la época feudal, esas son las creencias y las supersticiones, pues se creía que aquellas pensaban por los sujetos, es decir, nos dice que los individuos creen que las cosas piensan y actúan por ellos. Dice Žižek:

“El rasgo característico del análisis de Marx es, no obstante, que *las cosas (mercancías) creen en lugar de ellos*, en vez de los sujetos: es como si todas las creencias, supersticiones y mistificaciones metafísicas, supuestamente superadas por la personalidad racional y utilitaria, se encargaran de las

“relaciones sociales entre las cosas”. Ellos ya no creen, *pero las cosas creen por ellos*” (Žižek, 1992).

Nos muestra que hay cosas, objetos, los cuales son tomados por los individuos como símbolos. Como se sabe, todo símbolo tiene una significación, esa significación simbólica se usa para representar a personas que pertenecen a un grupo ideológico; todo grupo ideológico posee una cosa o cosas (objetos) que distingue su pensamiento y su actuar en sociedad, pues ya se deduce su pensamiento con respecto a ciertos temas del ámbito social el cual es su posición ante determinados sucesos sociales. Con ello, la ideología no es un estado mental íntimo, subjetivo, perteneciente a un individuo. Žižek nos muestra que se materializa en la actitud social afectiva, es decir, la racionalidad de los sujetos está determinada por la máquina externa de la simbología, se juzgará a las personas no por el razonamiento escrito o verbal que tenga con respecto a un tema, sino por el objeto simbólico que tenga y lo distinga del resto de la sociedad.¹³ Es decir, se afirma el pensamiento político de cualquier sujeto ya sea del símbolo del partido que lleve, se afirma inmediatamente en lo que ese sujeto o sujetos creen y su posición política con respecto a fenómenos sociales, por ende: “ellos ya no creen, pero las cosas creen por ellos.” Ya no es necesario generar una reflexión, pues con el símbolo se observa lo suficiente para saber qué es lo que piensa otro individuo o grupo de individuos, movimientos sociales, partidos políticos, etc. Pertenecientes a una simbología.

¹³ Pondremos un ejemplo: la existencia de Dios no es de individuos, es decir, de una sola persona es de un colectivo, Dios existe en el colectivo, las creencias son colectivas y no individuales de ahí su fuerza e importancia.

Entonces, podemos comprender que las relaciones sociales entre individuos, instituciones políticas (Estado), movimientos sociales y sociedad en general se da desde las creencias, es decir, no sé tiene una reflexión, un razonamiento del porqué de ciertos comportamientos con respecto a sucesos en específico, se da por un hecho el actuar de cada individuo por los símbolos que lleva consigo y podíamos agregar de los cuales promulga en su actuar, porque lo que piensa y actúa por ellos son los objetos, son por los objetos y no por sí mismos, su actuar será determinado por las creencias.

Ahora bien, como ya se dijo nos muestra que hay cosas, objetos, los cuales son tomados por los individuos como símbolos.¹⁴ Como se sabe, todo símbolo tiene una significación, esa significación simbólica se usa para representar, acciones las cuales tienen una finalidad, esa representación simbólica es usada por individuos pertenecientes a cualquier grupo ideológico, es decir, podemos observar que todo grupo ideológico posee una cosa o cosas (objetos) que distingue su pensamiento y actuar político y en sociedad, pues ya se deduce su actuar con respecto a ciertos temas del ámbito social y el cual es su posición ante determinados sucesos políticos y sociales. Entonces se puede suponer que cada interés político va a ser considerado desde la moralidad, bueno o malo dependiendo del símbolo que porte o represente porque el símbolo ya piensa y actúa por él y no se le analiza y crítica por sus resultados, por lo realizado, se juzga más bien por su creencia.

¹⁴ En este caso se tiene que comprender que el símbolo se divide de dos maneras: los objetos, palabras o frases. En este caso propuesto por Žižek solo toma como símbolo a los objetos o cosas y no a las palabras o frases.

Con ello, la ideología no es un estado mental íntimo, subjetivo perteneciente a un individuo, se da desde la colectividad de la red simbólica que rodea a todo individuo perteneciente a una sociedad. Žižek nos muestra que se materializa en la actitud social afectiva, es decir, la racionalidad de los sujetos está determinada por la máquina externa de la simbología, se juzgará a las personas no por el razonamiento escrito o verbal que tenga con respecto a un tema, se le juzgará por el objeto simbólico que tenga y lo distinga del resto de la sociedad. Se da un vaivén de ideas, acciones y conflictos faltos de razonamiento ¿cómo es que se da esa falta de razonamiento? ¿Cuál es la causa de que ocurra ese adormecimiento?

Ahora bien, para contestar esas preguntas Žižek nos muestra que la creencia actúa antes de que realmente se empiece a creer, porque de alguna manera los individuos se encuentran subjetivados; en otras palabras, normalizados, alienados ya sea por ideologías políticas, institucionales o por movimientos sociales, los cuales ya dan las cosas por hecho, es decir, que ya son dadas e incuestionables. Por ende, no son reflexionadas volviéndose hasta dogmáticas; porque actúan *como si* se creyera en la verdad del presidente, en los partidos políticos, la religión, los movimientos sociales, etc. Un ejemplo de ello serían los partidos políticos, movimientos sociales, intelectuales orgánicos, etc. En los primeros se dice que, dependiendo cuál sea el nombre y el color del partido, se habla de corrupción, régimen autoritario o la desgracia para del país, también se da al contrario la honestidad del régimen, es plural o es beneficiario para el país un cambio, en el segundo pondremos al movimiento feminista al portar un pañuelo verde se da a entender que se encuentran a favor de la legalización del aborto y al mismo tiempo

(para algunos grupos en contra del aborto) a favor de la muerte de un ser humano, por último los intelectuales ven como un crimen tratar de hacer una crítica a uno de ellos que realizan aportaciones en su campo o como en todos los anteriores casos dan apertura a la reflexión, ya sean sus textos sagrados o necesarios para aprender. Por eso Žižek dice: “Ellos ya no creen, pero las cosas creen por ellos”.

En este momento Žižek nos muestra que la ideología capitalista crea leyes que favorecen a las elites burguesas, a los intereses de esa clase social; para él las leyes ya no se racionalizan, se hacen costumbre porque los individuos las ven *como si* fueran buenas para ellos y la sociedad, pero ¿por qué ya no se racionalizan las leyes? ¿Por qué se piensa que son buenas? Y ¿Cuál es la razón por las que se hagan costumbres? Žižek, realizando un análisis de la teoría del aparato ideológico del Estado propuesto por Althusser, observa que este se encuentra inconclusa, ya que la interpelación crea una identificación funcional donde los sujetos se sienten autónomos, es decir, siguiendo ciertas leyes o dogmas para lograr su libertad, una libertad en sociedad aquí es donde se cuestiona ¿quién da esa propuesta de libertad? Por eso Žižek menciona que es solo una ilusión porque el sujeto al estar interpelado por el Estado, ya se encuentra determinado y no es libre, es decir, ayudan a tener un orden y a ejercer una supuesta libertad, no se siguen las leyes por un razonamiento de la verdad, se siguen por costumbre. Dice Žižek:

“Es el estatus paradójico de una creencia antes de la creencia: si sigue una costumbre, el sujeto cree sin saberlo, de modo que la conversión es finalmente un acto formal por el cual reconocemos aquello en lo que ya creemos” (Žižek, 1992).

Por ende, podemos comprender que la ideología se da desde el inconsciente porque los individuos no perciben su comportamiento realizado en sociedad, su participación política se da por creencia y no por reflexión previa a, puesto que se encuentran en un adormecimiento. Ahora bien, ¿qué es lo que obliga a actuar al individuo? Como se dijo al principio, es el deseo, ¿cómo comienza ese deseo? Ese síntoma comienza cuando el individuo empieza a relacionarse en sociedad, antes de ello no se encuentra, por así decirlo, cargado de otras subjetividades que lo rodean, los cambios empiezan con la familia, eso ya lo había mencionado antes Locke, Hegel, Marx, Foucault, etc. Posteriormente, la escuela, el lugar donde crece y se desarrolla, Universidad, instituciones, relaciones sociales y por supuesto la política. Esas mismas relaciones empiezan a generar un deseo, lo cual se puede percibir de distintas partes, las ideas son tantas que no se puede tener control de ello. La mercadotecnia burguesa apoya a ampliar ese deseo, y al mismo tiempo a enfocarlo como verdadero, necesario e indispensable, porque pareciera que ya saben que es lo que desean los individuos antes de que ellos mismos sepan lo que desean, como pueden ser: cambio de leyes, zapatos, computadoras, partidos políticos, cambios de régimen, movilidad social, celulares, ropa, dinero, coches, etc.

Lo que en el fondo desean los individuos, lo que realmente buscan, es una utopía, volver a tener esa sensación de plenitud como en la niñez, de desapego a todo menos al amor de los padres, al trabajo, de sentirse entero, pleno en la vida. No existe una satisfacción inmediata con respecto a los deseos, no existe en la realidad social, solo se proyecta en personajes externos, los cuales desempeñan un trabajo de codicia, estos pueden ser las personas ricas, políticos, Estados-

nación, actores, deportistas, estabilidad política, justicia, igualdad, estabilidad social, políticos, etc. No le queda más remedio al individuo que buscarlo en algún objeto que pueda llenar ese vacío de plenitud.

Eso se vuelve algo imaginario, porque se busca identificar con ciertas imágenes generadas por las necesidades de plenitud llenar el vacío, simultáneamente esas imágenes son tomadas como una representación de la realidad social, es decir, lo que necesita el individuo para desarrollar su vida, eso ya se interpreta no como un deseo físico, es más bien, que el individuo desea ser deseado por otros individuos. Menciona Žižek (1992):

“La finalidad de la ideología no es ofrecernos un punto de partida de nuestra realidad, sino ofrecernos la realidad misma como una huida de algún punto traumático, real. Nos crea necesidades las cuales tenemos que alcanzar para superar lo traumático de lo real, realizando de esa manera deseos y necesidades para así ser parte de la sociedad.”

El problema es que el individuo no sabe qué quiere el otro de sí. Uno tiene que adivinar o imaginar qué hacer para que el otro lo desee. Se trata de llamar su atención con actitudes como se pueda. Como vimos, el otro cuyo deseo deseamos no es solo ese otro con “o” minúscula, es decir, esta o aquella persona, sino el gran Otro. En otras palabras, es uno a lo que llama Žižek significante-maestro, es lo que acolcha eso. Es lo que Althusser llamaba la autoridad y lo que Lacan y Žižek llaman el gran Otro, lo cual puede ser diversas cosas cómo, por ejemplo, “Dios”, “el Pueblo”, “el Partido”, “La televisión”, “las redes sociales”, “las personas” u otros que generen esa necesidad en los individuos. Aun cuando tuviéramos el deseo de otra persona,

no vivimos en una burbuja de dos, sino en un mundo social muy grande y complejo. Si queremos volver a tener esa sensación de “completitud,” de ser entero, hay que buscar que el gran Otro nos desee, que nos dé un lugar en el orden social simbólico.

Aquí podemos notar dos cosas: una, el aparato ideológico del Estado y dos que la ideología se presenta en el actuar y no en el saber, porque se realiza una práctica sin saber realmente creer en ella. Con ello concluiríamos en una subjetivación de los individuos. Žižek aporta algo importante, pero no original. La aportación de él es poner en boga y contextualizar la fenomenología del espíritu de Hegel, en específico la dialéctica del amo y el esclavo, cuando se genera esa dialéctica ya antes analizada por Marx donde él decía que Hegel estaba de cabeza, ya que, no era el amo quien escribía la historia, es más bien el esclavo (para Marx el obrero) quien le daba forma al mundo.

La aportación de Žižek en este punto es la red simbólica, ya que, de una manera distinta es la que realmente transforma el mundo, dependiendo el lugar o el discurso dado, para cambiar con respecto al receptor, es decir, para lo que uno puede ver malo para otros puede ser bueno, en otras palabras, un policía se encuentra cargado de un simbolismo de protección y que estará al cuidado de la ciudadanía, pero en cambio el individuo que delinque lo ve como alguien malo, alguien corrupto que daña a la ciudadanía. De esa manera se puede ver el cambio de perspectiva de la red simbólica. Se da en un vaivén de interpretaciones que transforma la subjetividad de los individuos, haciéndonos pasar un falso reconocimiento.

Esto mismo pasa con los movimientos sociales feministas, la lucha de los derechos indígenas, la comunidad LGTB, el bien por la familia, etc. Siguiendo la red simbólica propuesta por Žižek, dependiendo el lado que se esté defendiendo o la postura que se tome, el individuo, el grupo de individuos o el movimiento puede ser considerado bueno o malo para la sociedad. Esto se vuelve, como dijimos, un vaivén de interpretaciones morales y al mismo tiempo en una paradoja, pues puede llegar a cuestionar ¿en qué creer?

Eso es complicado de explicar hasta para Žižek, ya que él nota que al tratar de abolir el falso reconocimiento se disuelve la “sustancia” del yo, al mismo tiempo se deshace el falso reconocimiento y el sentido político, el cual se creía importante para cambiar la realidad. Por esa razón, según el autor, esloveno, se trata al analista como alguien paranoide porque le quiere robar su falso reconocimiento, es decir, su goce.

3. Ideología y posideológica

La posmodernidad es una época complicada de comprender en su totalidad, aunque tiene rasgos que ayudan a distinguirla de la modernidad o eso es lo que la mayoría de los autores de los últimos cincuenta años afirman; ya nos encontramos en esa época tan relativa, pero para Žižek no es así. No se encuentra convencido que vivamos en un mundo posmoderno, por ende, no cree que vivamos en un mundo posideológico, ya que sigue existiendo un engaño, una falsa conciencia a la que él

denomina el sueño, qué, sin tener un propósito de dañar intencionalmente, sí lo hace, pues la falsa conciencia ahora es más compleja.

Existen acciones que perjudican al ser humano por no saber distinguir un sueño colectivo y al mismo tiempo individual de la realidad social. Según su teoría política, vivimos en un síntoma, es decir, sigue convencido que vivimos en la continuación de la modernidad y la ideología, solo que esta última ya no cumple con los quehaceres propuestos a lo largo de la historia del concepto, a saber, específicamente el concepto complejizado por Marx, puesto que los tiempos han cambiado y la percepción de la realidad social también. Para él, ahora se necesitan otras herramientas que puedan ayudar a distinguir y explicar el fenómeno ideológico, para señalar ese síntoma que aqueja a la sociedad.

El autor esloveno no niega otras disciplinas que ya hayan hablado del tema; al contrario, comprende que tiene que existir un diálogo entre ellas para que puedan llegar a una manera concreta al querer explicar el fenómeno ideológico, por esa razón se apoya en la terminología de Lacaniana para poder explicar el comportamiento humano, porque para él existen otros factores de alineación política que permiten el desarrollo de ese sueño llamado ideología:

(...) Lacan abre una nueva manera de abordar la ideología que nos permita captar fenómenos ideológicos contemporáneos (cinismo, “totalitarismo”, el frágil estatus de la democracia) sin ser presas de cualquier tipo de trampas “posmodernas” (como la de la ilusión que vivimos en una condición “posideológica”). Žižek (1992)

Desde que Žižek comienza a explicar su teoría política ya deja en claro que no existe un mundo posmoderno ni una condición posideológica, explica la existencia de factores que ayudan a comprender ese error del pensar que vivimos en un posideológico, por esa razón pone tres puntos importantes que hay que tomar en cuenta: el cinismo, el totalitarismo y el frágil estatus de la democracia.

Comencemos por el cinismo, como ya mencionamos, Žižek niega que la ideología sea cínica, porque si fuera así no tendría ningún caso alguno tratar de explicarla, puesto que la principal premisa de la ideología es la falsa conciencia, es decir, el engaño; en otras palabras, pensar algo como verdadero hasta se puede dar la posibilidad de que existan varias circunstancias que se hagan pasar por verdaderas. Por esa razón, al no existir engaño alguno, no tendría ningún caso la existencia del concepto y la crítica a de la ideología. Žižek explica que la conciencia sigue siendo inocente. Por esa razón observa que el nivel de la ideología no cambia, porque se obsesionan los teóricos en encontrarla en el saber, en un saber nublado por ello donde se tiene que analizar la operación práctica de la realidad social, es decir; el que hacer de los individuos en un entorno concreto, en otras palabras; esto es, en la práctica. Por esa razón, él se concibe el estudio de la ideología como confuso e incierto, porque se aborda desde la perspectiva del saber y no del hacer.

El totalitarismo y la democracia van de la mano. Para Žižek no existe una diferencia realmente marcada que distinga la aplicación de estos conceptos, puesto que la libertad dada a los individuos tiene que imponerse para ser aplicada, es como si todo individuo mereciera ser libre de una sola manera. Esa es la democrática liberal, y con respecto a la democracia económica el individuo es libre siempre y

cuando tenga el dinero suficiente para poder adquirir lo que desea. Podemos observar que se cae en un totalitarismo donde se coactiva las relaciones sociales impuestas por una sola ideología, la burguesa. Entonces ¿qué es la libertad? Al seguir teorizando sobre el concepto se olvida, según él, la aplicación que se le está dando a la libertad, porque es toda una ilusión conceptual, la aplicación en la realidad social es totalmente distinta, es una aplicación totalitaria. La imposición de un pensar ideológico hace creer que así son las cosas y no pueden cambiar, es un sueño en el cual ya se encuentra interpelada la sociedad por el gran Otro.

Ahora bien, dice Žižek, cuando se usan las gafas de su teoría se puede ver la dictadura totalitaria de la democracia porque es el orden invisible que sostiene la aparente libertad humana, es como si existiera una sola realidad social e individual, y al mismo tiempo múltiples, pues tanto en la sociedad como en los individuos ya se encuentra en control del gran Otro.¹⁵ La ideología confunde la visión directa porque la distorsiona. No se pueden ver las cosas como deberían ser en realidad. La ideología es impuesta a sí misma por la sociedad, porque las personas adquieren ciertos valores para ser aceptados, es algo espontáneo por la manera en la que se percibe cada significado, porque se disfruta la ideología.¹⁶

¹⁵ Como ya mencionamos anteriormente el gran Otro puede ser: la libertad, las leyes, los tenis, la universidad, los padres, los profesores, etc. Es cualquier individuo, cosa o situación a la que se proyecte el individuo para ser aceptado, reconocido.

¹⁶ Se goza tratando de desenmascarar a quien dice una mentira un ejemplo de ello sería Los opositores de AMLO hablando de lo mal que va su gobierno y los que se encuentran a favor de él apoyando y disfrutando, desengañando las mentiras que dicen y viceversa cada bando vive por el Otro y goza su existencia.

Ahora bien. Žižek menciona que salir de la ideología duele, no se acepta con facilidad porque es una experiencia dolorosa, principalmente porque se pierde del goce de lo pensado como real. Se Trata de ponerle las fajas de reflexión a los individuos que rodean la sociedad para que puedan ver la realidad tal como se tiene que aprender a cuestionarse, y no, subjetivada por la ideología; porque se vuelve algo irracional en lo racional porque su conciencia vive en la mentira y necesitan ver una de las tantas verdades existentes, o sea, la que mejor le acomode para sentirse identificado. Ningún individuo acepta la verdad, porque esa verdad es dolorosa casi inaceptable, porque arrasa con muchas de las ilusiones que posee la sociedad y los individuos, es la paradoja que se debe de aceptar, porque se vuelve la extremada violencia de la liberación. Se tiene que obligar a ser libre. Si se confía en su sentido espontáneo del bienestar nunca se será libre. La libertad duele.

III. El concepto de ideología de Luis Villoro

1. Una mirada entre la lógica y la ética

La trayectoria intelectual de Luis Villoro es muy importante en el ámbito filosófico mexicano, y es considerado uno de los intelectuales latinoamericanos más influyentes de los últimos setenta años. Ofreció aportaciones que marcaron a generaciones y sigue vigente con los estudios sobre el indigenismo. De padres mexicanos que emigraron por la Revolución Mexicana. Luis Villoro Toranzo nació en Barcelona, España, el 3 de noviembre de 1922, cursó los estudios profesionales en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y realizó estudios de posgrado en la Universidad de La Sorbona, en París, y en la Ludwiguniversität de Munich, República Federal Alemana. Obtuvo los grados académicos de maestro en Filosofía por la UNAM, con mención *magna cum laude*, en 1949, y el de doctor en Filosofía por la misma UNAM, con mención *summa cum laude*, en 1963. Fue discípulo de José Gaos, fue parte y cofundador del grupo Hiperión. Su tesis profesional se tituló *Los grandes momentos del indigenismo en México*. Lo que se puede ver en el pensamiento de Villoro es la preocupación por reflexionar la realidad del entorno al que pertenecía, vio siempre a la filosofía como una serie de preguntas surgidas de la misma humanidad.

Obtuvo el cargo de secretario de la Rectoría, UNAM (1961-1962), y posteriormente una serie de puestos administrativos en la UNAM, la UAM y la Escuela Normal de Maestros. Publicó numerosos artículos sobre filosofía e historia intelectual. Entre sus últimos libros se encuentran *Creer, saber, conocer* (1982), *El*

concepto de ideología y otros ensayos (1985), *El pensamiento moderno: filosofía del Renacimiento* (1992), *En México, entre libros: pensadores mexicanos del siglo XX* (1994), *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política* (1997), *Estado plural, pluralidad de culturas* (1998), *De la libertad a la comunidad* (2001) y *Los retos de la sociedad por venir* (2007). Es importante mencionar que después del fallecimiento se empezó a trabajar en sus obras completas, ya que, durante años y varios textos publicados existían errores no intencionados, porque mucha de su obra se perdió o se olvidó. En una reimpresión de 2020 de su libro: *La significación del silencio* en su introducción se hace una investigación de rastreo de sus publicaciones que sabemos sigue en curso.

Hablando de sus distinciones y premios, se encuentran el Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Ciencias Sociales, Historia y Filosofía (1986), el Premio Universidad Nacional en Investigación en Humanidades (1989), y el Premio Juchimán de Plata en Ciencia y Tecnología (1999). Fue embajador y delegado permanente de México ante la UNESCO en París (1983-1987), y en 1989 fue nombrado investigador emérito del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. Asimismo, fue presidente de la Asociación Filosófica de México (1980-1981) y miembro del Consejo Académico de la Universidad de la Ciudad de México, de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, y del Consejo Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

En 2006, la Asociación Filosófica de México (AFM) le otorgó el Premio Fray Alonso de la Veracruz, en reconocimiento a su trayectoria docente, siendo la primera vez en entregarse dicho premio. En 2007 fue elegido, por aclamación, académico

honorario de la Academia Mexicana de la Lengua, una distinción que, a lo largo de su historia, la Academia sólo ha otorgado a quince destacados intelectuales, En 2010, el Colegio de México le entregó el Premio El Colegio de México: Alfonso Reyes por su destacada trayectoria. En 2011, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM) lo distinguió con el galardón a la Trayectoria en Investigación Histórica sobre la Independencia de México Ernesto de la Torre Villar. Luis Villoro Toranzo falleció en la Ciudad de México el 5 de marzo de 2014.

Unos de los motivos de fondo de su pensamiento lo constituyen la defensa de la emancipación del hombre, la igualdad, la democracia participativa y la justicia de los seres humanos a través del pensamiento crítico. El modo de concebir el ejercicio de las preguntas constantes, tomando a la filosofía analítica como apoyo para desarrollar su pensamiento, ya que, aunque pareciera que no tenía ninguna conexión con los temas de la justicia social, la democracia participativa y la manera de concebir un mundo de la emancipación correspondían al marxismo, la metafísica, la ética, la ontología y los problemas del conocimiento y como se adquiriría ese conocimiento abría el camino a posturas de los grandes filósofos alemanes; y los problemas de la lógica y del lenguaje a la filosofía analítica. Así, pues, el descubrir que Villoro no estaba limitado, al contrario, su teoría se encontraba en un constante dialogo por ende constituyó de por sí una gran contribución de una forma distinta de abordar los problemas que su época que hoy en día aún se encuentran en boga de los intelectuales.

Villoro fue un pensador revolucionario en su labor filosófica, siendo crítico del marxismo, y por ende de muchos de sus postulados teóricos, entre los que se encuentra el concepto de ideología, se dará a él, el estudio preciso y exhaustivo sobre este concepto, afirmando inconsistencias realizadas por Marx y sus posteriores seguidores. Con ello se ganó el descontento y la inconformidad por sus afirmaciones con los pensadores marxistas de las décadas de los años setenta y ochenta, pero al mismo tiempo demostró el error en el que incurrían estos “grandes estudiosos.” La falta de pluralidad y aceptación a la crítica incitaba ya no a un pensamiento marxista crítico, se transformaba eso en un dogma, lo que incluye tanto intelectuales nacionales como continentales, incluido a los que solo criticaban la obra de Marx y los marxistas.

Entre el filósofo mexicano y el EZLN se entabló una estrecha relación de complicidad y debate. Villoro fue quien impulsó el reconocimiento y la autodeterminación de los pueblos originarios, así como la democracia participativa. Mantuvo un intercambio epistolar sobre ética, epistemología, política y la realidad social, no solo con los intelectuales contemporáneos si no, también con el subcomandante Marcos, ahora conocido como Galeano, con él establece un diálogo entre 2011 y 2012.¹⁷ Villoro no solo se preocupó por analizar la realidad del país, también por dar un reconocimiento al indigenismo que desde siglos fue visto por la sociedad como algo inhumano hasta llegar a ser inexistente para la sociedad. Por ello, entendió a la filosofía no como un conjunto de doctrinas, menos aún como

¹⁷ Véase (Villoro, 2015)

ideología impositora,¹⁸ sino una serie de preguntas surgidas de la complejidad humana. En su obra renunció a la filosofía analítica y la metafísica e indicó en línea con el existencialismo una filosofía en situación de *estar en el mundo*, no siempre fue un hombre de izquierda se convirtió por una consideración básicamente ética después de transitar distintos caminos concluyó que necesitaba asumir una postura ante la injusticia que existía en el país y cambiarlo a su manera, por lo que hizo suya la famosa tesis de once de Feuerbach de Marx donde establecía que hasta ahora el filósofo no han hecho más que interpretar el mundo, pero de lo que se trataba era de transformarlo. Para Luis Villoro la izquierda es una actitud que rechaza la dominación y la opresión que enfrenta todo tipo de imposición que hace cambios y no permite que las cosas permanezcan. En suma, Villoro fue un intelectual comprometido con la transformación del país, una figura relevantemente y reconocida en el mundo académico en general y en la filosofía en particular.

2. Ideología, política y sociedad

Villoro realiza un estudio intenso para comprender el concepto de ideología propuesto por Marx, al darse cuenta de la inconsistencia de la definición articulada por el autor del capital y por los marxistas posteriores, incluidos también sus críticos. Empieza a desmenuzar y a tratar de reconstruir el concepto categorizándolo para una comprensión de este, es decir, Villoro observa que la propuesta realizada por

¹⁸ Por esa razón tuvo muchos conflictos con los pensadores marxistas de los años setenta y ochenta, pues para él el pensamiento de Marx ya era visto como una doctrina y no como una filosofía aplicada, no cabía nada fuera del marxismo por esa razón tuvo distintos debates con diferentes figuras por su crítica ardua al marxismo, sin que él se negara a ser un pensador de izquierda.

Marx no tenía una homogeneidad y que los marxistas posteriores siguen con esa misma tendencia, tomando una definición distinta de cada libro (en los que Marx utiliza el concepto) para realizar su explicación de la política, económica, social, etc.

El filósofo mexicano concluyó que los marxistas al no aceptar observaciones críticas a su teoría, porque ellos mismos incurrieran en ideología de clase, no notaban que reproducían eso mismo que Marx examinó. Además, podemos observar que según su propuesta teórica todo valor o valores que se quiera imponer de un grupo social a otro caen en ideología. Como se puede ver en: *La ideología alemana* (Marx, 2010), el mismo Marx ya realizaba una crítica de la imposición de reglas para poder observar la realidad social, y así determinarla. Es como se crea una paradoja de la imposición de una teoría como válida sin importar en el lado que se encuentren las clases sociales. Por esa razón es necesario cuestionar todo para saber si esa creencia, ley o dogma tiene razones justificadas para ser aplicada. Así, se crea una crítica hacia los mismos marxistas al poner al científicismo histórico como la única vía para comprender la realidad social, cuando y existen distintas maneras de la percepción y la explicación de fenómenos políticos o sociales.

Esa afirmación no era nueva, ya había sido dicha por el mismo Marx, quien mencionaba en su texto que el problema de los jóvenes hegelianos es que ellos querían imponer una forma de pensar y valorizar la realidad social, no aceptaban algo distinto a lo que proponían, es decir, su manera de ver su “*estar en el mundo*” tenía que ser la única, o sea, la realidad social no podía ser interpretada de múltiples maneras, por ende. Su manera de “*estar en el mundo*” automáticamente afirmaban solo una manera de sociedad, es donde se hace visible la primera manifestación de

la ideología la cual es su afirmación y negación conceptual de sus proposiciones para después pasar a las funciones sociales. Esa es la gran aportación de Villoro al concepto de ideología. Villoro no ve por separado la parte conceptual y la parte práctica de la ideología, para él es una co-implicación, es decir, es una doble condicional, una no se da sin la otra, tanto una como la otra al analizarse por separado crean una paradoja difícil de identificar y explicar. Entonces ¿cómo se puede explicar eso? Lo expondremos a continuación.

Ahora bien, Villoro observo desde un estudio epistemológico la variabilidad del uso del concepto, pues tenía múltiples maneras de manifestarse.¹⁹ Al manifestarse con tal variedad hace complicado su comprensión y su rastreo, ello no quiere decir que autores anteriores o posteriores a Villoro no lograron explicar el concepto; sí lo hicieron, pero solo parcialmente.²⁰ Haciendo que las bases conceptuales sean endeables; es decir, Marx da una definición distinta en cada libro donde habla sobre la ideología, esto puede ser por distintas razones, es curioso no se comente mucho de ello.

Ahora bien, la manipulación como falsa conciencia, según los intereses de una clase social a otra, no solo incluye a la clase burguesa, también al proletariado y a cualquier otra clase o manifestación de intereses que crean una persuasión para tener control sobre un grupo social para así crear una conciencia falsa sin importar

¹⁹ Villoro no es el único autor que manifiesta esta multiplicidad de la ideología, también podemos encontrar a: Terry Eagleton, Paul Ricoeur, Karl Mannheim, etc. Podríamos afirmar que es el primero en tratar de crear una uniformidad del concepto.

²⁰ Villoro hace una propuesta radical en ese momento, la cual era que desde distintas disciplinas aportada desde su objeto de estudio una definición del concepto de ideología como lo veremos en el último capítulo de este trabajo.

la clase. Villoro siguiendo la propuesta de Marx de la ideología se refiere a ella como una forma de error socialmente condicionado. Al notar como ya se dijo antes en la historia del concepto, son múltiples usos, Villoro comprende cuatro maneras en las que se ha aplicado el concepto a lo largo de la historia, todas ellas ya sean mencionadas por varios autores, incluidos Marx y Engels, y llegan a manifestarse de la siguiente manera:

(C1) Conjuntos de enunciados que tienen estas dos características: a) presentar los productos de un trabajo como cosas o cualidades de cosas independientes de ese trabajo; b) explican el proceso de producción por esos productos cosificados.

(C2) Conjuntos de enunciados que presentan como un hecho o cualidad objetiva lo que es cualidad subjetiva. Esta caracterización general puede formularse de varias maneras: a) Enunciados que presentan intereses particulares, de clase, como intereses generales. b) Enunciados de valor (de preferencia personal) que se presentan como enunciados de hecho. c) Enunciados que presentan deseo o emociones personales y se presentan como descriptivos de cualidades objetivas.

(C3) Conjunto de enunciados que se expresan creencias condicionadas en el último término, por las relaciones sociales de producción.

(C4) Conjunto de enunciados que expresan creencias que cumplan una función social: a) de cohesión entre los miembros de un grupo; b) de dominio de un grupo o una clase, sobre todo. (Villoro, 1985)

Villoro a diferencia de la mayoría de los intelectuales herederos del marxismo y no marxistas observa dos maneras principales distintas, y a la vez estas se dividen en dos cada una, de esa manera se presenta la ideología las cuales son: la gnoseológica ((C1) y (C2)) y la sociológica ((C3) y (C4)), es importante mencionar lo siguiente, ya los marxistas y algunos no marxistas en sus teorías habían mencionado estas dos maneras en las que se presenta la ideología, Villoro fue el primero en no analizarlas por separado, porque noto la manera incompleta y a su vez paradójica (ambigüedad le llama) en la que se analiza la ideología.

Ahora bien. El concepto gnoseológico de ideología se refiere indirectamente a entidades verbales que pueden ser verdaderas o falsas, eso se refiere al análisis de los enunciados tanto escritos como hablados, en otras palabras (C1) da explicación de ideas, es decir, se juzga a alguien por las medidas que toma, pero no por lo que hace, un ejemplo de ello sería los derechos humanos, todos los partidos afirmar ser ellos quienes apoyan a las personas que sufren cualquier tipo violación de sus derechos humano, eso es cierto en la argumentación, pero en la práctica no es así, a saber, son ellos quienes violan la dignidad humana. Villoro dice al respecto:

“En el lenguaje común. Tiene ese sentido cuando tildamos de “deformación ideológica” el intento de explicar una actuación política por las ideas que declaran tener sus actores y no por una función objetiva que realmente cumple.” (Villoro, 1985)

Con ello nos muestra una de las dos maneras en las que se presenta la ideología gnoseológica. Se cosifica el conocimiento político para poder explicar

ciertos comportamientos y darlos por válidos, porque desde el discurso se da un ocultamiento práctico de sus características ideológicas pasando estas por validas.

Con respecto a (C2) los tres enunciados que abarca quieren dar a comprender y demostrar el ocultamiento de intereses propios de unas personas o clase social, en otras palabras, disfraza esos intereses y valores por universales para que así puedan ser aceptados por todos. Eso se ve en el momento de imposición de valores o dogmas como lo son las religiones, partidos políticos, grupos sociales, clases sociales o de sujetos a otros, esto siempre se tiene que observar de manera contextual; parte de los enunciados ideológicos se da por anacronismos, se recurre a eso para la creación de confusión, eso desemboca en falsa conciencia porque la ideología se hace pasar por un conocimiento específico, el cual puede llegar hasta el grado de un saber o hasta una científicidad, aunque en realidad son falsedades notables por sus contradicciones textuales y contextuales. Como pudimos ver las dos primeras explicaciones caracterizan la falsa conciencia de la ideología y describen como opera la falsedad de los argumentos.

Aquí es donde Villoro hace notar algo a lo que no se habían referido los demás autores hasta ese momento.²¹ Los autores marxistas analizaban la ideología solo privilegiaban la parte práctica de esta, a la que Villoro se refería como su forma sociológica como lo explicaremos a continuación. El concepto sociológico se refiere directamente a hechos psíquicos que pueden tener causas y efectos sociales, los cuales pueden ser tomados moralmente como buenos o malos, correctos o

²¹ Se tiene que tomar en cuenta que el libro de Villoro el concepto de ideología vio la luz en 1985, pero los artículos que conforman el texto se escribieron entre 1975 a 1979, haciendo modificaciones hasta su publicación en conjunto.

incorrectos, válidos o inválidos. Dependiendo la valoración textual, contextual, anacrónica, etc. Eso se ve reflejado en la sociedad en general, grupo social, partidos políticos o sujetos.

Ya en la parte sociológica es donde Villoro divide nuevamente en dos partes la explicación para comprender el error que él afirma se encuentra en la ideología, siendo las siguientes: (C3) y (C4). Ahora bien. La C3 nos menciona que toda ideología es una creencia que se condiciona por las relaciones sociales, existen grupos los cuales tienen creencias no justificadas, esto corresponde a la superestructura, es decir, se aceptan valores de creencias no justificadas que son aplicadas de manera universal, que sin darse cuenta por la falsa conciencia dañan a grupos minoritarios o a grupos contrarios a la corriente hegemónica. Un ejemplo son las actitudes que tiene la sociedad a lo que se denomina como clase o cultura, si se come con cubiertos se es más culto, si se lee tal o cual libro se tiene ya sea preparación o conocimiento que no hace al individuo ignorante, si se viste de determinada clase, y hasta la manera de designar el lenguaje como culto, coloquial o popular. Todo eso condiciona con quien los individuos se pueden o no pueden convivir.

Ahora bien. Por último, pasamos a (C4) dice que lo ideológico resalta todo un conjunto de creencias que manipulan a los individuos para impulsar acciones que promuevan el poder político de un grupo o de una clase determinada para seguir manteniendo el control o tener control de una clase a otra.²² Ese comportamiento adquirido por las creencias no justificadas puede caer en cualquier tipo de violencia,

²² La manipulación es un ideal y situación emocional que puede desembocar en la mentira.

para amedrentar y mantener un estatus de superioridad. En otras palabras, creando una cohesión de los miembros de ese grupo social esta última parte afirma Villoro se encuentra no solo en Marx, también en otros autores marxistas. Esos autores a los que se refiere son: “Hans Freyer, Daniel Bell y Edward Shils.” (Villoro, 1985) Tomaron esa misma definición para poder explicar las acciones de dominio de los individuos de parte de la USRR. Un ejemplo de ello pueden ser los rituales de cualquier índole ya sean religiosos, políticos, supersticiones, etc. El no respetar cualquiera ritual representa una carga moral o hasta un castigo que seguirá su condena después de la muerte que puede desencadenar en guerra como lo vemos en Palestina e Israel, como lo vimos en la guerra fría y lo seguimos viendo en la actualidad.

Continuando con la explicación podemos ver que (C1) y (C2) siendo estas la representan a la primera forma de la ideología; ello consiste en la falsedad de los enunciados y falsa representación de estos, mientras que (C3) y (C4) se refiere a ¿cómo se explica que ciertos individuos tengan ciertas creencias y apliquen esas creencias? Esto quiere decir que los individuos se encuentran en una constante persuasión de distintos grupos políticos, sociales, religiones, etc. También se tiene que comprender que la ideología gnoseológica no solo trata de la afirmación y negación de los enunciados, sino también como estos se empatan con la realidad social, también se puede agregar si esos mismos enunciados tienen razones suficientes para estar justificados.

Por último, explicaremos la propuesta del concepto de ideología que tiene Villoro para poder identificar este fenómeno de las Ciencias Sociales. A diferencia

de Žižek, Villoro no afirma que la violencia sea la solución para poder combatir la ideología dominante, para él, lo primordial es identificar la ideología para no caer en los mismos errores de otros ideales que acaban convirtiéndose en doctrinas dominantes, eso es algo que se ha visto a lo largo de la historia primero se proclaman independientes y no le sirven a ninguna clase social, pero al final terminan haciéndolo.

Para Villoro la nueva definición de ideología debe tener una explicación erística, es decir, buscar una solución a los problemas desde métodos concretos que no generen dudas. Ahora bien. Para comprender la propuesta que hace Villoro sobre ideología primero se tiene que empezar a analizar la psicología y a las influencias sociales a las que los individuos estuvieron y se encuentran sometidos, en esta parte es importante afirmar que no se debe caer en un psicologismo, porque ello sería un reduccionismo de la misma explicación y comprensión del concepto no teniendo caso el estudio. Otro paso es saber qué cosas o circunstancias llevaron al individuo a creer en lo que cree, esto es muy importante saber, ya que, surgen diferentes circunstancias que lo hicieron tener ese pensamiento y sentirse a fin a esa ideología. Ejemplos de ello podrían ser: la inseguridad, el convencimiento argumentativo que sería la persuasión, una situación social, una creencia religiosa, una decepción política, etc. Sabiendo estas dos perspectivas los investigadores se podrán dar cuenta del porqué los individuos aceptan esos argumentos como validos; es importante saber que estos dos puntos tanto psicológicos como creencia social no se excluyen una de la otra, al contrario, aunque se mueven en planos

distintos no se contraponen ayuda a la explicación de estas para la comprensión gnoseológica y sociológica de la ideología.

Ahora bien. Villoro quiere crear (C5) para ello se enfoca por ahora en: (C1) y (C2) cada una corresponde a la ideología gnoseológica lo hace para poder comprender la parte sociológica de esta, ya que lo que busca es explicaciones de las actitudes de los individuos en sociedad y una vez comprendidas vuelve al razonamiento conceptual para explicar lo práctico. Dice Villoro (1985) con respecto a (C1):

“Se limita a describir un tipo de enunciado no fundados; pero no se refiere a las condiciones ni motivos de la creencia en esos enunciados. No da, por lo tanto, una explicación de la existencia de esos enunciados.”

Este primero (C1) no da una explicación del porqué de las creencias, mientras que, si lo hace sobre la falsedad o verdad de los enunciados, es decir, la parte (C1) trata de comprender la coherencia o incoherencia y no busca ahondar en los motivos que se dieron para creer en esos enunciados. Pasando a (C2) Villoro (1985) dice:

Describe también un tipo de enunciados mediante la introducción de términos psicológicos como “interés”, “preferencia”, “deseos”, “emociones”.

Es muy importante esta explicación, porque es la que dará la pauta para ciertos fenómenos sociales y no solo ideológicos para Villoro, ya que, él comprende que la psicología juega un papel importante en la comprensión de las ciertas disciplinas y

la manera en la que aborda el concepto de ideología.²³ No quiere hacer un reduccionismo conocido en este caso como psicologismo como ya se mencionó antes, aunque si añade ciertos conceptos emocionales que pueden ser ocupados en otras disciplinas para dar una explicación como lo son “interés”, “preferencia” y “deseos”. Como pudimos observar también ocupa el concepto de deseo Žižek la diferencia aquí es el nivel de importancia que da Villoro a este, es decir, solo lo hace pasar como un complemento no dando una importancia mayor en el desarrollo del concepto. Por esta razón Villoro se ve forzado a tratar de realizar una nueva definición del concepto de ideología. Dice:

“Ideología es un conjunto de enunciados no justificados objetivamente en los cuales ciertos motivos (interés, preferencia). Inciden a creer en ellos pese a carecer de razones suficientes para fundamentarlos.” (Villoro, 1985)

Ahora bien, con esta nueva definición Villoro se da cuenta de que la definición sigue inconclusa porque sigue ocupándose de una forma de la ideología que es la gnoseológica porque “La explicación por motivos no es la única que puede darse de una creencia injustificada.” (Villoro, 1985) Observa que se necesita un concepto integral para poder desarrollar con exactitud la explicación incluyendo la definición sociológica por eso concluye en:

- 1) Tiene una función explicativa: explica las creencias injustificadas, en una forma distinta a la explicación psicológica.

²³ Veremos en el último capítulo como la parte psicológica ayuda a la explicación de lo que nosotros llamamos *microideologías* y como pertenecen a la posmodernidad por ende a la posideología.

- 2) Tiene una función heurística: orienta al investigador para descubrir un tipo de creencias injustificadas (y, por ende, de enunciados no verdaderos) a partir del examen de su función social. (Villoro, 1985)

Concluyo lo complicado que es una definición con exactitud, puesto que, supone una doble tarea que ningún término por ahora puede realizar.²⁴ Por esa razón hace énfasis en que el concepto tiene que ser introducido por varias disciplinas, como son: la historia, la sociología, la ciencia política, psicología, filosofía, etc. Para así, volverlo un concepto interdisciplinario. Que traten de explicar la relación estrecha entre los factores sociales y las creencias no justificadas, porque no se tiene que olvidar ni lo práctico ni lo teórico de la ideología. A lo que sí ayuda su teoría es a dar pautas que se deben tener en cuenta para la explicación del fenómeno ideológico.

3. Ideología y posideológica

Cuando Luis Villoro expone el concepto de ideología nunca menciona la condición posideológica y me atrevería a afirmar que ni siquiera la llega a mencionar; pero ello no quiere decir que la niegue, ya que, aunque no realiza un comentario rastreable sobre el tema, desde su teoría, sí da pauta a la existencia de una época posideológica. Da a entender en sus textos que tiene que existir un concepto que abarque la totalidad de la realidad social lo más que se pueda, llega admitir que eso se logra desde la analogía. Es decir, no cree que tenga que ser un concepto rígido que no de pauta a otras disciplinas, sino que tiene que existir un diálogo entre ellas

²⁴ Refiriéndose en la época que vio la luz su texto en 1985

para poder así crear una epistemología del conocimiento certera, la cual no solo debe abarcar la parte conceptual del texto, también, la parte práctica de este. Puesto que, él observa que desde antes del comienzo de lo que muchos autores denominan la época posmoderna y por ende posideológica ya existía cierto relativismo en la percepción de la realidad social, la cual ya condicionaba la manera del conocimiento y acercamiento a esta, lo replicaba con el comportamiento humano, creando pensamientos y actitudes de injusticia con respecto a ciertos individuos como hacia las comunidades originarias.

Lo que hace que la propuesta de él autor mexicano se encuentre avanzada a su época es la inclusión de distintas disciplinas de las ciencias sociales y humanidades que ya han realizado el estudio de la ideología, ya que él afirma que no se puede comprender la ideología desde una sola, puesto que, sería ver la ideología de una manera limitada y al mismo tiempo confusa; por ello, propone desde la psicología, la sociología, estudios históricos, antropológicos y politológicos, el estudio de las creencias, las actitudes, las emociones, etc. Porque en ellas se encuentra o se deriva la mentira, la cual ha marcado la época posideológica ¿qué pasaría si un ente supremo diera paso a la mentira y al mismo tiempo a la manipulación de los valores?

El aporte que hace Villoro al concepto de ideología y a la posideología, es decir, no sólo que las creencias son tomadas como dogmas sino también que tienen un peso emocional, algo que anteriormente no se había tomado en cuenta porque se tienen que mantener ciertos límites objetivos y esos él los interpreta cómo valores éticos. Ahora bien. Al mencionar esto Villoro considera que desde las emociones se

puede dar la mentira cómo creadora de creencias no justificadas, provocando falsas creencias que pueden pasar a conocimientos y saberes, como lo pueden ser las ideologías. Para evitar eso menciona:

De allí la importancia libertaria de la actividad científica y del análisis filosófico: establecer los límites y fundamentos de un saber objetivo, frente a las creencias personales, permite revelar la maniobra del pensamiento dogmático. La ciencia y la filosofía crítica han cumplido ese papel desmitificador frente al fanatismo religioso y a la intolerancia moral, deberán seguir cumpliéndolo frente al dogmatismo ideológico (Villoro, 1985)

Las creencias colectivas predominantes en una época son muy variadas y en muchas ocasiones pasan a ser verdaderas, las cuales pueden llegar a trascender su mismo tiempo. Pues todas se levantan sobre el supuesto de ciertas creencias y actitudes primarias, que son condiciones de las demás para desarrollarse en sociedad, volviéndose de alguna manera hasta dogmáticas, por ende, no se ponen en cuestión. Se trata de creencias no justificadas acerca de lo que se considera razonable admitir como existente en el *estar en el mundo*, de supuestos conocimientos epistemológicos, acerca de lo que debe valer como razón para justificar cualquier proposición de una ideología como verdadera, de adhesiones valorativas sobre lo que debe considerarse como altamente valioso.

Las concepciones religiosas, sociológicas, antropológicas, filosóficas, políticas, etc. Más diversas se contraponen en una misma época, pero esa contraposición no sería posible sin el supuesto de un consenso sobre lo que puede aceptarse como razones y valores válidos. Esa es la razón por la que Villoro llama al diálogo entre

las disciplinas para así acercarse a una epistemología con razones suficientes que pueda describir la realidad social y los fenómenos políticos. De lo contrario se estaría en una sociedad sin sentido como en este caso son las *microideologías*.

No se puede relativizar el conocimiento porque no se podría tener certeza de nada, lo que hacen las *microideologías* es la afirmación y la negación de sus argumentos, haciendo válido todo y al mismo tiempo a nada, donde las posturas tanto políticas como morales de los individuos se vuelven volátiles, aunque Villoro no mencionara la posideología su teoría filosófica y política está articulada para evitar errores de justificación, sin ello toda argumentación suena imposible. Ese acuerdo está implícito en cualquier controversia interdisciplinar y permanece a través de las diversas expresiones de ideas contrapuestas. Claro que de alguna manera la propuesta de Villoro es idealista, aunque eso no impide que pueda ser implementada en un mundo posideológico.

IV. Dos autores, un concepto

1. La mirada filosófica

A estas alturas del siglo XXI algunos autores aún se preguntan si vivimos en un mundo posmoderno y, por ende, posideológico. La mayoría de los intelectuales dirían que sí, que se vive en un mundo que dejó atrás la modernidad. Este mundo empezó a tener fuerza justo después de la caída del Muro de Berlín. Fue el comienzo de una nueva época. La democracia y la economía liberal empezaron a moldear de manera hegemónica la nueva forma de *estar en el mundo*, fue un golpe abrupto para todas las sociedades. Se tenía que comenzar una manera distinta de teorizar la nascente realidad social. Mientras se daba esa transición de la ideología a la posideología surgieron distintas posturas de ver el mundo, y, con ello, de las *microideologías*.

Ahora bien. Toda *microideología* se convierte en una fuerza política que busca desde el reconocimiento tener un peso político que le ayude a implementar sus objetivos. En otras palabras, lo hacen así porque desde el reconocimiento social y después el reconocimiento ante la ley obtienen automáticamente derechos y, con ello, un poder político. ¿Cuáles podrían ser los mecanismos para llegar a ese reconocimiento y poder? Una manera de llegar al poder y mantenerlo por distintos grupos ideológicos se da desde la mentira, aprovechan el desconocimiento para tener una aceptación.²⁵ ¿Qué pasaría si la ideología partiera de una mentira para obtener el reconocimiento? Aquí es donde comienza las diferencias entre nuestros

²⁵ Se podría realizar una reflexión sobre la mentira y la posideología y plantearse si existe una relación con la posverdad. Eso será una reflexión para otro momento.

dos autores. Mientras uno afirma que los hombres se encuentran realmente en un adormecimiento, por ende, no puede existir un engaño; él otro no niega la posibilidad de la existencia de la mentira que pueda ayudar al reforzamiento de la ideología. Ahora bien. Si un grupo ideológico mintiera para poder mantener o conseguir el poder ¿se podría considerar ideología? Sí, eso podría considerarse ideológico, sin embargo, no todas las personas concernientes a una *microideología* lo sabrían, o sea, solo las cúpulas ocuparán la mentira y así lograrían engañar a los simpatizantes para obtener lo que desean. Veamos.

Para Žižek eso ya no podría ser ideológico porque no cumpliría con una de las partes de la aplicación de la ideología que es el falso reconocimiento, puesto que él propone desde su teoría filosófica que todo individuo inmerso en el constructo social ya se encuentra alienado por la ideología capitalista sin importar que se identifique con tal o cual grupo ideológico. Pues la ideología capitalista crea una realidad social ficticia en la que todo ser humano se encuentra ensimismado, sin tener la oportunidad de tener una elección, puesto que, la ideología capitalista permea todo, sin dar cabida a otras maneras distintas en las que se pueda dar.

Villoro, en cambio, no niega la aportación de la mentira a la ideología, aquí tenemos que tomar en cuenta que no habla literalmente de ella, aunque sí la toma desde la emotividad de los individuos, porque una mentira no solo afecta el comportamiento de los individuos sino también su pensamiento y la manera de la percepción de la realidad social, Villoro comprende que el individuo se encuentra cargado de emociones, las cuales llegan a afectar el comportamiento y su relación con los demás sujetos, se tiene que comprender, como ya se mencionó, que los intereses de una clase social a otra no solo incluyen exclusivamente a la clase

burguesa, también al proletariado y a cualquier otra clase o manifestación de intereses que crean una persuasión para tener control sobre un grupo social para así crear una conciencia falsa sin importar la clase.

La persuasión no necesariamente habla de una verdad, es inducir, obligar a alguien a creer en esa ideología o a hacer algo por ella. Eso es lo que hacen las *microideologías* sin que necesariamente digan la verdad, persuaden con sus argumentos a los individuos para así poder ganar aceptación, eso es válido porque las *microideologías* nacen y se crean en un mundo democrático.²⁶

Este punto es fundamental, puesto que Žižek no acepta un mundo posideológico y, por ende, no acepta el cinismo, la mentira; porque la función a la crítica ideológica no tendría caso alguno, es decir, tanto las clases dominantes como los individuos pertenecientes a una sociedad ya sabrían las consecuencias de los actos y el análisis tendría que ser otro totalmente distinto. Se tiene que comprender según Žižek que los individuos se encuentran inmersos en un adormecimiento inconsciente del modo de producción capitalista, donde actúan sin saber lo que realmente hacen, ya sea dañino o benéfico para la sociedad y los individuos pertenecientes a esta. En otras palabras, la teoría filosófica de Žižek no daría paso al concepto planteado en esta investigación, por el simple hecho de ver a la ideología como una falsa conciencia y sin ser necesariamente una mentira constante para todos los individuos sin excepción de clase.

A diferencia de Žižek, Villoro acepta la mentira, comprende que pueden existir clases sociales o grupos políticos que recurran a ella para crear una empatía

²⁶ Eso lo explicaremos en el último subtema de esta investigación.

emocional, llegando a fingir esa realidad emocional, dando existencia a ideales que realmente no tienen, pues estos son conjunto de ideas o creencias no justificadas. Eso se puede dar por distintas razones. ¿Cuántas veces se cuestiona los ideales de cualquier grupo político que no se encuentran justificados? ¿Cuántas veces se llega a afirmar de quienes apoyan una causa, denominados vulgarmente como borregos? Los cuales no son capaces de ver la realidad social de lo que está pasando, solo de lo que quieren o ven que pasa.

Todo va cambiando, que al igual que la ideología. Žižek no da paso al mundo posideológico mientras que Villoro, sin que hable de él desde su teoría filosófica, sí da pauta a que se pueda dialogar sobre ello, mientras Žižek afirma que la ideología solo se da en el hacer, Villoro afirma que no solo en el hacer, sino también en la gnoseología, porque las creencias condicionan el actuar de los individuos y para poder comprenderlos se necesita una conjunción de esta herramienta epistemológica analizando la afirmación y la negación de sus enunciados para después dar pauta al quehacer de estos, dando paso a la ideología sociológica.

Otra de las diferencias que existe entre Villoro y Žižek es que el primero ve que la única manera en la que se desarrolla la ideología es siempre desde el colectivo, mientras el segundo afirma que cada individuo se encuentra encadenado a su propia ideología a lo que él denomina El gran Otro. Para Villoro, eso sería caer en un relativismo extremo sin realmente tener una certeza de lo que efectivamente es ideológico, por ello cuando un individuo tiene actitudes que aparenten tener una

ideología se tendría que ver si eso es realmente o no ideología, porque no necesariamente una actitud es ideológica.²⁷

Ahora bien. Žižek tiene razón cuando afirma que la ideología predominante es la capitalista, pues esta es la que da paso a las *microideologías*, uno se equivoca cuando afirma que la ideología se vuelve individual, aquí nos quedamos con la propuesta de Villoro, quien dice que las ideologías se dan desde las colectividades y no necesariamente desde los individuos, es decir, sí podrían darse, pero es complicado rastrear esa actitud, porque no necesariamente toda actitud es ideología. Si se estudiara la ideología desde lo que propone Žižek, la ideología se volvería relatividad extrema difícil de explicar. Continuando con el tema, tomaremos la propuesta de Žižek que afirma que la realidad social se encuentra impregnada de la ideología capitalista, mientras de Villoro que la ideología solo se puede dar desde los colectivos o grupos, no desde las individualidades, esto no quiere decir que se cancelen las individualidades colectivas.

Una vez explicado esto expondré cómo es que las *microideologías* se abren paso y dan apertura a la mentira. El modo de producción capitalista da paso a la individualidad, por ende, niega la colectividad, aunque también existen individualidades colectivas a las que nosotros denominados *microideologías*, las cuales se encuentran subsumidas por una ideología superior, la cual es la capitalista. El modo de producción capitalista quiere tener y mantener el poder y el control de la sociedad creando distractores. ¿Qué pasaría si todos estos

²⁷ Villoro propone en su libro *El concepto de ideología y otros ensayos*, realizar encuestas a los individuos para delimitar si realmente esa actitud que tienen pertenece a una ideología, con la ayuda de otras disciplinas, para así, tener una certeza del conocimiento ideológico.

movimientos sociales y políticos que existen fueran sólo una distracción de esa supuesta libertad democrática? Se vende el liberalismo y que sólo las cúpulas conocieran la verdad y para mantener ese poder político mintiera y ocasionará conflictos con los individuos pertenecientes a una sociedad; en otras palabras, que la creación de las *microideologías* sólo fueran una distracción, creando así un desorden para seguir teniendo el control y provocando desde esa misma distracción mentiras, el cinismo en qué mundo en que vivimos.

Las *microideologías* son peligrosas por dos razones, su falta de justificación teórica y su uso como instrumento de intolerancia social, que las individualidades colectivas ocupan para su validez. La nueva faceta de la ideología es un cambio, ahora ya no solo es la falsa conciencia que crean para tener el control de una clase a otra, ahora se le agrega la afirmación y la negación del movimiento ideológico, no solo del contrario, también del que se pertenece, cuando las *microideologías* se dicen inclusivas, universales, cosmopolita, etc. No lo son porque quieren imponer sus razones no justificadas ya sea desde la fuerza o la psicología, política. Dejando solo dos opciones: que realmente están mintiendo o no saben lo que hacen.

2. La mirada antropológica

Debemos tener en cuenta que la antropología estudia la noción de cultura humana, porque desde ella cada sociedad o civilización va formando a determinado tipo de ser humano según se crean sean los valores indicados para la convivencia y al mismo tiempo teniendo la interacción con la realidad social de los individuos. Sé tiene que comprender el vaivén de estos actores, y como esta se encuentra a

merced de una cultura dominante, o sea, de una clase social, ellos son quienes determinan los valores antropológicos del ser humano. Es un hecho que la antropología la impone quien tiene un cierto dominio sobre ella, pues obliga a ciertos comportamientos valorativos (teniendo gran peso los políticos) los cuales servirán al beneficio de la sociedad, según sea la percepción de los intereses creados por grupos de poder; de esa manera ocasionando choques culturales de cualquier grupo social tratando de imponer o de ser aceptado por los demás grupos sociales, llegando a ser hasta mundialmente.

En este caso, Villoro sigue esta idea marxista de que el hombre es una construcción social por la clase dominante, donde existen aparatos de que los cuales siguen afirmando creencias ideológicas, las cuales ayudan al fortalecimiento de ciertos conocimientos que posteriormente pasan a ser saberes. Para contraponer ese pensamiento propone ver a la formación del hombre como un caracol el cual se va regenerando y aprendiendo de sus errores para el crecimiento y la comprensión de la realidad social; no es algo ya dado naciente de la naturaleza, ya que, él ve al hombre no como algo perfecto, sino, como algo perfectible y para ello es necesario una cultura de la reflexión, el compromiso y el sentirse perteneciente a una sociedad la cual ayudara a forjar hombres, a comprenderse como tales y a no estar sometido a otro hombre, poder, clase social, etc. Para él, el desinterés que se tiene por la política y por los estudios ideológicos es por la falta de compromiso, actitud y ética; en otras palabras, los grupos ideológicos siempre buscar imponer sus valores para así tener un dominio cultural predominante de lo que debería ser y no de lo que es el desarrollo humano en una sociedad. Se ha

vendido la idea de un hombre y no del hombre. Como si fuera alguien alienado a la representación de voz y voto de la oligarquía.

El hombre, al tener una participación dentro de la sociedad, podría crear un compromiso con ella misma, por lo que llama a la democracia participativa, dónde ninguna voz se quedará fuera de ser escuchada el diálogo de las diferencias y la prosperidad de la misma sociedad. Villoro explicada que cualquier clase social busca imponer sus valores, la supuesta naturaleza humana, la cual según esas ideologías no puede cambiar manteniendo así el statu quo. Por esa razón vuelve a reflexionar el contrato social explicando la importancia de la colectividad y que ella no se puede comprender sin las individualidades; y la razón por la que exista una clase superior a otra es porque se le quitan responsabilidades, dándoselas a otros hombres, haciendo así que solo sean algunos los que mantengan las decisiones sobre el poder.

Por otro lado, la propuesta de Žižek siguiendo el pensamiento marxista, sobre la nula existencia de la naturaleza humana, porque el hombre busca darle racionalidad a lo supuestamente natural; es decir, para él las ideologías se refugian en las creencias y las leyes, pues los dogmas los hacen pensar como si existiera una naturaleza humana, pues, eso se asocia con un patrón más o menos regular de las actitudes que llegan a tener los individuos, solo demostrando una guía de arrogancia por parte de los sujetos, porque es como si no se pudieran cambiar ciertos constructos sociales por otros, porque la naturaleza les habla de un deber ser: de los políticos, los individuos, las empresas, el libre mercado, los grupos sociales, los dogmas, etc. Donde no se pueden hacer cambios porque su deber ser es ese y no otro distinto. Provocando romantizar esas situaciones ideológicas por el

simple hecho de ser algo natural. Por esa razón él propone un cambio de naturaleza humana; es decir, un cambio de significado que la naturaleza humana no es un constructo social, pero eso no significa que no sea un proceso de la misma cultura, ya que siempre ha existido proponiendo y justificando las relaciones de dominio y legitimando el actuar de ciertas clases sociales. Esa es la razón por la que la propuesta de Žižek es radical, proponiendo extraer de raíz ese problema, sin que sea clara su propuesta de reconstrucción de la sociedad.

Tanto Žižek como Villoro observan la incapaz existe de una naturaleza humana, es más bien una construcción social que ayuda a mantener el poder de ciertas clases dominantes para así perpetuar su dominio. Ahora bien, ya aclarado esto, Villoro entiende que la antropología humana o la perfección del hombre no puede ser expuesto en una sola explicación de la realidad social, sino que tiene que existir pluralidad en ello, porque eso es la realidad social, una diversidad, eso no quiere decir la cancelación de la antropología. Para él, el momento de imposición de ciertos valores de una clase social a otra se da desde el tipo de hombre que se quiere crear, con eso se cancelan las otras maneras de hombres, es decir, cuando existe una negación del mismo hombre y su *estar en el mundo*. Por esa razón es que deja de existir la antropología y se quiere imponer una forma de ella, eso es lo que realizan las *microideologías*.

Žižek observa que la antropología está reinada solamente por un modo de producción que es el capitalista, en otras palabras, la manera en la que se ve al hombre es como una mercancía y es utilizado como tal. Ahora bien, aclarado este punto para Žižek existe solamente una manera de antropológica, no dando cabida a una pluralidad de múltiples maneras de desarrollo humano, aún sigue teniendo un

pensamiento antropocéntrico el cual es el hombre dominado por el capital. La ideología para él abarca una única manera que permea la realidad social, sin importar a cuál o tal grupo social o partido se pertenezca ellos siguen permeados por una sola ideología, pues ella crea un adormecimiento. Mientras para Villoro, desde su teoría, da pauta al estudio del pluralismo antropológico, no desea cambiar al hombre tomando las cosas por la fuerza, es más bien una comprensión de ciertos comportamientos que este tiene, los cuales se analizaran para saber si pueden ser o no ocupados para la imposición de un hombre a otro, es buscar el respecto a ciertos acontecimientos de la realidad social.

Ahora bien. Las *microideologías* no solamente se tienen que acabar al instante o extraer de golpe como dice Žižek, si no se tienen que comprender la manera en la que se desarrollan para así abordarlas y darles comprensión. Villoro nos da la pauta para comprender ese tipo de imposición de una clase a otra. Un ejemplo de ello es el antropocentrismo, durante siglos se perseguía una forma única de ser humano universal. Ahora ya no es de una clase dominante pues eso se ha transformado, en la actualidad puede ser cualquier quien desee imponer su visión de antropología ya sea clase social, movimiento político o social, partido político, etc.

Pueden ser grupos no dominantes buscando reconocimiento y con ello derechos, aunque en ese mismo diálogo de la universalidad antropológica de la visión del hombre se encuentra al mismo tiempo la cancelación del mismo hombre, por querer imponer esos derechos antropológicos de reconocimiento y al mismo tiempo negando su existencia y derechos políticos. No existe realmente un cambio es simplemente cambiar una visión de hombre por otra, es delimitar y al mismo

tiempo relativizar la antropología que proponen las *microideologías*. Supuestamente ellas buscan una universalidad, donde se pueda dar la existencia de la diversidad de hombres, aunque al mismo tiempo nos hablan de solamente una manera de existir de *estar en el mundo*. Primero, siguen a las *microideologías* por imitación, luego los internaliza hasta hacerlos suyos, siguiendo la misma ruta de las demás maneras de la antropología, es decir, como algo ya dado, el individuo se desarrolla en un ámbito de moralidad en uso consensual aceptada por la sociedad a la que pertenece, como uno de los rasgos que constituyen la vida en común la moralidad social está constituida por un conjunto de reglas de comportamiento, la mayoría tácticas aceptadas sin discusiones, las acciones de cada individuo en el espacio social no podrían llevarse a cabo sin las reglas variadas que le señalen como debe comportarse en cada situación desde las que se dan con la simple cortesía hasta las que indican las obligaciones y las prerrogativas correspondientes a cada posición social nunca enuncian lo que se espera de cada rol y prohíben comportamientos nocivos.

3. La mirada sociológica

Tanto a Žižek como a Villoro les importa mucho la realidad social porque es donde se va desarrollando el concepto estudiado por ellos. Ya cada uno aborda el problema de una manera distinta mientras uno habla de la nula existencia de la posmodernidad, afirmando que los estragos realizados a la sociedad son ejecutados en la época moderna y el sistema de producción capitalista, el otro,

aunque no habla de ella desde su teoría política da pauta a la existencia de esta desde el pluralismo que propone.

Ahora bien. Žižek dice que la realidad social se comprende solo por las acciones de los individuos pertenecientes a esta, porque lo que importa es el resultado de la acción. Por consiguiente, aunque parezca que ellos tienen un pensamiento a favor o en contra, no importa porque solo es el hacer de los individuos lo que realmente cuenta analizar, dado que se encuentran en un adormecimiento de la misma ideología; es decir, dice Žižek, “ellos sí saben lo que hacen, pero aun así lo hacen.” Menciona eso porque los comportamientos de la realidad social están solamente marcados por ese adormecimiento, aun sabiéndolo siguen haciéndolo porque lo hacen inconscientemente, la ideología se da por la acción y no por la parte teórica reflexiva de los individuos.

Eso no es todo, una de las aportaciones que realiza Žižek es la red simbólica la cual sirve para cambiar los valores de la ideología según sean necesarios. Es decir, la aportación de Žižek en este punto es la red simbólica en la cual se encuentra inmersa la sociedad, la cual transforma realmente al mundo y como, dependiendo del lugar o el discurso dado, cambia con respecto al receptor, o sea, para lo que uno puede ser malo para otros puede ser bueno. En otras palabras, un policía se encuentra cargado de un simbolismo de protección y que estará al cuidado de la ciudadanía, pero en cambio el individuo que delinque lo ve como alguien malo, alguien corrupto que daña a la ciudadanía. De esa manera se puede ver el cambio de perspectiva de la red simbólica; porque la creencia juega un papel importante, la creencia hace pensar a los individuos antes de que ellos mismos

piensen, es decir, los símbolos tanto hablados, como escritos u materiales que tenga una persona ya lo defiende en la sociedad mucho antes de que ellos den la explicación por qué creen lo que creen.

Es porque para Žižek cada individuo se encuentra sesgado por su propia ideología, es decir, por el gran Otro. El autor esloveno no ve a la ideología como un grupo de clase dominante, sino que, cada individuo se encuentra sometido a sus propios deseos interiores, los cuales hacen que la realidad social se guíe de una sola manera satisfacer su vacío material, puesto que la ideología capitalista se encuentra encarnada en todo momento, viéndose reflejada en el consumo material excesivo para cumplir sus íntimos deseos.

Aunque también aporta algo importante Žižek para la comprensión del desenvolvimiento social, al decir que los individuos creen antes que ellos mismos crean. En otras palabras, para él las relaciones sociales ya se encuentran condicionadas por las cosas, las leyes, los partidos políticos, los movimientos sociales, porque para él los individuos empiezan a juzgar antes de que realmente escuchen las razones suficientes del porqué se apoya a tal o cual teoría social, movimiento social o partido político. Los individuos se encuentran sumergidos tanto en su creencia individual que automáticamente cancelan al otro sin darle oportunidad de defender su postura, por el simple hecho de portar un símbolo ellos deducen el pensamiento del Otro sin siquiera preguntar.

En *las microideologías* pasa lo mismo, unas como otros individuos se juzgan o se apoyan por los símbolos que portan en sus distintas maneras en las que se da, por esa razón no dan derecho a réplica tanto para unir o desunir. Esa explicación

que da Žižek es magnífica, ya que explica parte de la manera en la que se manifiestan, pues trata de dar una razón justificada del desenvolvimiento de la ideología, la cual se puede ocupar para la explicación de *las microideologías*. Aunque es incompleta, ya que solo abarca una parte del entramado de lo que es la nueva faceta de la ideología; es decir, Villoro acierta al decir que la ideología se tiene que estudiar siempre por clases sociales o grupos de dominio, puesto que no se puede hacer por individuos. En otras palabras, es imposible hacerla por individuos como propone Žižek pues sería caer en un relativismo extremo, el cual sería imposible de explicar. Ahora bien, no todas las actitudes que pueda tener un individuo necesariamente pueden ser consideradas ideología; por ello Villoro propone el estudio de estas siempre por clases sociales o grupos de dominio.

Se tiene que comprender que la sociedad es el campo donde se van desarrollando cualquier tipo de ideologías. Estas se tienen que comprender no solo en el actuar como dice Žižek, también en el pensar, porque Villoro menciona claramente que para que pueda existir un comportamiento en sociedad es necesario saber cuál es la fuente de inspiración de ese comportamiento. Tenemos que recordar que la propuesta que manejamos para la comprensión de las *microideologías* es que ellas son colectividades individuales, las cuales se unen desde que un grupo de individuos empiezan a tener un pensamiento similar desde su comprensión de la realidad social y que, estas colectividades pueden existir en el desacuerdo como en el acuerdo social, ya que podía pertenecer y no al mismo movimiento. Un ejemplo clásico de ello eran los partidos políticos, los cuales en la mañana eran de izquierda, por la tarde de centro y por la noche de derecha, el apoyo

de los afiliados o simpatizantes seguía firme sin titubear, otro ejemplo que podemos encontrar es en las marchas feministas, provida, a favor o en contra del gobierno, pertenecientes a cualquier clase social, donde pueden pertenecer a una ideología en específico y aun así apoyan a otra distinta por sentirse identificados desde una psicología social; es decir, desde una mentira, creencia o una manera de percibir la antropología humana.

Ahora bien, la realidad social es diferente según los ojos que la están observando. La sociedad no está constituida por individuos aislados como dirá Žižek, sino por una multiplicidad de grupos sociales, comunidades, partidos políticos, agrupaciones sociales, a las que se refiere Villoro. Ellas se encuentran integradas por individuos. Eso quiere decir que la ideología siempre va a estar presente en la colectividad, no en la individualidad. Es notable cuando se quieren imponer valores sociales y al mismo tiempo la negación de otros individuos, es decir, es una lucha constante de poderes o mejor dicho de intereses y la imposición de ciertas actitudes de esos grupos sociales. Puesto que cada quien ve en su relación con los otros individuos, no como lo que son, es más bien como medios para realizar su exclusivo interés, cada quien intentará aventajar a los demás en beneficio propio. En otras palabras, intentará crear un vínculo desde la persuasión, buscando infinidad de modos para el convencimiento.

Aquí es donde la esfera de lo moral social va creando al individuo y el individuo va creando la moral social según sea la conveniencia, se tiene que comprender que ninguna *microideología* construye sus creencias morales en el vacío, de la nada. Desde que el desarrollo se va dando, o sea, desde la multiplicidad de maneras de

estar en el mundo que permite el modo de producción capitalista en las que se da la realidad social, proporcionando herramientas para construirse, todo individuo se encuentra en un tiempo espacio social que comprende comportamientos, actitudes, creencias socialmente compartidas y no compartidas, incluidas costumbres.

4. La mirada política

Tanto Žižek como Villoro son dos filósofos muy interesados por la política de sus países, claro, cada uno con sus matices para abordar problemáticas del contexto en el que crecieron, tratando de teorizar para comprender los fenómenos políticos y sociales a los que se enfrentan los individuos. Cada uno de ellos se apoyó por distintas ramas de la filosofía y disciplinas de las ciencias sociales para comprender y explicar fenómenos políticos de interés social. Les tocó vivir la Guerra Fría como la caída del Muro de Berlín, la llegada del nuevo milenio y de ahí partir a la comprensión de la realidad social.

Ahora bien, la propuesta política de los dos autores es totalmente distinta y hasta para uno radical, analizando si realmente la democracia es la mejor opción para la sociedad y como esta ayuda al nacimiento de las *microideologías*. Comencemos explicando la propuesta de Žižek. Él sostiene que el totalitarismo y la democracia no son tan distintas, van de la mano. Para el autor esloveno no existe una diferencia realmente marcada que distinga la aplicación de estos conceptos, puesto que la libertad dada a los individuos se tiene que imponer para ser aplicada, es como si todo individuo mereciera ser libre de una sola manera, a la fuerza, sin

olvidar que la libertad entra a la red simbólica mencionada por Žižek, ya que, no es la misma libertad de un país asiático a uno occidental.

Ahora bien, Žižek afirma que siempre se busca engañar a los individuos haciéndoles pensar que el comunismo es el que quien falló. Ya en el siglo XX y XXI, el autor esloveno afirma que no solo fueron ellos quienes fallaron, sino también el capitalismo, al no cumplir con las demandas de la mayoría de los individuos. La democracia liberal es global, es utilizada para hacer creer que es lo que le conviene al mundo, pero no es así. Para él, la paradoja del mundo capitalista es ser global, porque se habla de libertad individual y que todos los individuos del mundo merecen ser libres, sin tomar en cuenta que no existe una uniformidad en la existencia de la misma democracia. Hace años que cayó el Muro de Berlín, pero hoy los muros se alzan de nuevo, la movilidad de las personas está cada vez más controlada. Eso es en la condición global de la democratización del mundo, serán libres los individuos siempre y cuando se encuentren más controlados por algo, es decir, como ya habíamos mencionado para Žižek, la ideología es un fenómeno que se presenta desde la individualidad y no desde la colectividad, entonces para él los individuos se encontraran controlados por las necesidades materiales que tienen, a lo que él denomina el Gran Otro.

Esa es la democrática liberal, y con respecto a la democracia económica el individuo es libre siempre y cuando tenga el dinero suficiente para poder adquirir lo que desea, podemos observar que se cae en el totalitarismo que menciona Žižek donde se coactiva las relaciones sociales impuestas por una sola ideología, la burguesa, ya que nuestro autor no da cabina a otro tipo de ideología. Entonces ¿qué es la libertad? Al seguir teorizando sobre el concepto se olvida, según él, la

aplicación que se le está dando a la libertad, porque es toda una ilusión conceptual, la aplicación en la realidad social es totalmente distinta, es una aplicación totalitaria que hace creer a los individuos que si exigen sus derechos y pueden ser libres. Hay que recordar que Žižek menciona que la ideología se ve en el hacer y no en la parte conceptual, los individuos creen en el hacer, la democracia los hace libres, cuando no es así. La imposición de un pensar ideológico hace creer que así son las cosas y no pueden cambiar, es un sueño en el cual ya se encuentra interpelada la sociedad por el gran Otro. Sin la necesidad de caer en la mentira porque la misma ideología adormece a los individuos. Por esa razón, propone quitarla de tajo, porque para él, desde las revoluciones realmente vienen los verdaderos cambios. No dando apertura desde su teoría a la multiplicidad de la ideología, por ende, a lo que nosotros denominados *microideologías*.

Ahora bien, Para Villoro la democracia es un punto de partida muy importante porque él la ve no solo como una forma de gobierno, sino también como una forma de vida ética, que tiene sus problemas en su manera de aplicación, la cual sería la democracia representativa, ya que, esta solo buscaría representar a grupos ideológicos de la clase dominante, haciendo así que los individuos se vuelvan apáticos con respecto a la democracia. A diferencia de Žižek, Villoro ve a la democracia como una oportunidad de cambio y pluralidad entre los grupos ideológicos, ese cambio se dará cuando se modifique la manera de ver la democracia, en vez de representar, sería mejor el participar Villoro la ve como punto de diálogo entre la multiplicidad de formas de la realidad social, porque si no se hace de esa manera es estar siempre en lo mismo, es decir, la democracia representativa desde su peso político no se basa en un contrato consciente entre

sujetos libres de una comunidad, dónde ellos puedan elegir realmente cuáles son las necesidades primarias de la sociedad que se tienen que satisfacer, sino en la aceptación tácita que se impone a los individuos al decirles que ciertas decisiones se toman en nombre del bien para el pueblo, privándolos así de toda reflexión y participación activa. Villoro menciona que se empiezan a socializar a los individuos desde su nacimiento; el poder es resultado de un hecho abrupto antes que de un contrato: una imposición por la fuerza.

Villoro menciona que el problema de la política es que no se tiene que ver desligada de las actividades cotidianas en la que se encuentran los individuos. O sea, se hace pensar que la democracia ayuda a elegir a los representantes, quienes son los expertos en la política para tomar las mejores decisiones en nombre del pueblo, sin tomar en cuenta que siempre se encuentra en una constante guerra de intereses, como lo son las *microideologías*. Existen muchas posiciones egoístas. El poder político es siempre imposición de la voluntad de una persona o de un grupo sobre los demás. Es una constante conscripción de órdenes morales.

Ahora bien. ¿Cómo se conectan las *microideologías* con la democracia? Se les olvida que la democracia es un reflejo de los intereses egoístas de los individuos y no necesariamente de la totalidad de la sociedad. Estos grupos ideológicos con tal de tener el control pueden generar mentiras, pues la democracia no busca que las personas digan la verdad, es más bien una persuasión de la realidad social. Para que ellos hagan lo que quieren, justificando sus acciones desde la misma democracia, porque desde la democracia se puede decir lo que se piensa, aunque decir lo que se piensa no necesariamente representa decir la verdad o tener un conocimiento concreto del fenómeno político al que se alude: porque desde la

libertad democrática se pueden omitir ciertos datos, ciertos comentarios y solo hacer énfasis en los que le conviene a las ideologías. Por eso, Villoro comprende que la ideología no se puede dar desde las individualidades, las ideologías siempre se darán desde la colectividad. Comprende también que no solo puede existir una sola ideología como la capitalista, él comprende a toda ideología como la imposición de valores de una clase social a otra o de un grupo a otro. Por ello, desde su teoría da pauta a las *microideologías*.

De la democracia liberal nace lo que nosotros llamamos las *microideologías*, ya que, esta da privilegio a la libertad individual. Ya hemos dicho que las *microideologías* nacen de las individualidades colectivas, es decir, cuando individuos que tienen distintos pensamientos empiezan a encontrar una afinidad con otros individuos en el mar de la diversidad social, ellos comienzan a crear grupos ideológicos, individualidades colectivas, y al mismo tiempo se crean rivales ideológicas donde cada una de estas *microideologías* empieza a expresar su *estar en el mundo* como verdadero, válido y universal, justificando su existencia desde la libertad que da la democracia y al tratar de contradecirlos o demostrarle con argumentos justificados las equivocaciones en las cuales caen ellos se sienten agredidos, rechazados, violentados, etc. Estas *microideologías* dicen estar siendo cancelados en su libertad de expresión que le da la democracia, su libertad.

En muchas ocasiones transformando su ideología en la verdadera pluralidad, y al mismo tiempo negando la existencia de las ideologías de las cuales no son compatibles en valores, creando así una contradicción teórica, afectando sus relaciones prácticas. En otras palabras, se entiende a todas ellas que tratan de dar

validez a todo, y al mismo tiempo a nada, creando un bucle injustificado de sus creencias como lo son todas esas empresas, movimientos sociales, institucionales, el academicismo, movimientos feministas, provida, ONG'S, por la familia, LGTB, movimientos indígenas, estudiantiles, campesinos, partidista, la lucha por los derechos humanos, luchas étnicas, luchas religiosas, lucha de redes sociales, de tribus urbanas, económicas, los llamados libertarios, la libertad de expresión, etc. Todos ellos quieren legitimidad, quieren estar situados en el mundo, ellos como parte de la sociedad reclaman derechos tanto humanos como políticos.

Otra cosa que destacan *las microideologías* es su contradicción conceptual, ya que esta es observable cuando los individuos pertenecientes a ellas vuelven volátil su convicción con respecto a sucesos concretos de la sociedad; es decir, en muchas ocasiones podemos ver a individuos pertenecientes a clases sociales distintas y también a movimientos ideológicos incompatibles para justificar una acción política o social, porque la misma democracia los ha hecho converger en distintos fenómenos políticos, sociales, antropológicos, etc.

Un día son enemigos y otro día son aliados. Eso hace pensar en una nula convicción de ideales sociales y de demandas políticas, donde lo que buscan es solo una condición de reconocimiento individual y no un bien social. Haciendo así que *las microideologías* se encuentre en un bucle infinito de contradicciones conceptuales que conlleva actitudes incongruentes y en un falso reconocimiento en nombre de la democracia y la libertad. Por esa razón me parece que la teoría de Luis Villoro, a pesar y de no hablar de un mundo posmoderno y por ende posideológico, o hace la apertura de la pluralidad desde la democracia participativa

a diferencia de Žižek, quien ve solamente a la ideología como individualidades, es decir, como algo singular único de cada persona, y a la democracia, como dadora de individualidad, sin la necesidad que se presente en colectivos y no como algo que llame a la colectividad como lo es el socialismo. Por su parte Villoro ve que la aplicación de la democracia es dada desde la representatividad y no desde la participación de los individuos.

Eso nos hace pensar qué las *microideologías* tienen un peso político porque ellas quieren atraer a todos los individuos que puedan sin importar que ellos mismos digan mentiras para poder validar su movimiento, teniendo también una inestabilidad en sus valores, con ello se puede vivir representando realmente lo que es este mundo posmoderno, posideológico. La relatividad está latente, pues la democracia no castiga la mentira, privilegia la libre expresión sin importar que esta promueva razones como emociones no justificadas.

Conclusión

Podemos concluir que la teoría filosófica de Luis Villoro aborda el problema de la ideología con una apertura a la comprensión tanto conceptual como social de las *microideologías*, aunque él nunca contemplara algo más allá de la época moderna. Más bien pese a que él no teorizo la posmodernidad, sí abre la posibilidad para su estudio y, por ende, de la posideológica a lo que he denominado *microideologías*. Ello no quiere decir que la propuesta realizada por Slavoj Žižek sea equivocada, sino, en todo caso, incompleta, pues esta abre otra teoría que podría explicar, las mismas *microideologías*; es decir, como ya el acierto que hace es apuntar que existe una ideología superior, la capitalista; y esta es esparcida por la democracia liberal y al privilegiar la individualidad y no la colectividad.

Lo que hace esta época es que nazcan individualidades colectivas, siendo la nueva manera en la que se presenta el mundo posideológico, en otras palabras, cuando Villoro menciona que no se pueden estudiar a las ideologías desde las individualidades, es porque eso sería caer en un relativismo extremo. Eso es cierto, porque entonces toda actitud realizada por los individuos sería ideológica, y eso no debería comprenderse así, ya que toda ideología siempre busca tener control de una clase social a otra, y al mismo tiempo, generando una contradicción en la parte conceptual la cual terminara en actitudes sociales entre individuos. Las *microideologías* como las ideologías se dan desde la imposición de valores desde el momento en que ellas quieren imponer sus valores como verdaderos y universales y están cayendo en ideología porque se crea tanto una contradicción

como un bucle de actitudes, las cuales se encuentran condicionadas por esos valores.

Otra de las grandes aportaciones que hace Villoro para la comprensión de la ideología que puede ser ocupada también para el estudio de las *microideologías*, a diferencia de Žižek, es que no ve que la ideología se dé solamente desde la parte práctica, es decir, lo que Žižek denomina el quehacer; pues el filósofo mexicano observa a los individuos, si desde los comportamientos, pero para que tengan un comportamiento inespecífico se tiene que sustentar forzosamente desde una creencia ya cargada en la conciencia de estos, porque desde una creencia no justificada se crean actitudes sociales que afectan la relación entre los individuos. De esa manera se puede comprender que ciertas actitudes que tiene son injustificadas y también creadas desde lo que él denomina la noseología.

También podemos agregar que Villoro da un aporte muy importante pues a diferencia de Žižek da pauta al estudio de las emociones y con ello da apertura a la mentira. Para nosotros el autor esloveno tiene razón cuando dice que hay una ideología que permea toda la realidad social, es decir, que existe una ideología predominante que es la capitalista; pero qué pasaría si esa misma ideología capitalista mintiera para poder tener el poder o para preservarlo, en otras palabras, también nos hace pensar qué pasaría si las *microideologías* son creadas para seguir manteniendo el control, no por el interés colectivo de individuos, sino que afuera creado por grupos oligárquicos; es decir, poco se estudia los casos de conspiraciones porque no dan credibilidad a razones suficientes para su estudio. Como podemos ver en la realidad social y los fenómenos políticos, muchos actores

tanto individuales como colectivos pueden mentir sin importar las consecuencias, no teniendo una repercusión ante la ley, porque eso sería ir ante la libertad de expresión y, por ende, contra de la democracia.

La democracia liberal es donde se dan las *microideologías* fluyen pues esta da privilegio al individualismo. Cuando Žižek menciona que no existe una diferencia conceptual y en la práctica de totalitarismo y democracia liberal, es cierto, más lo que hacen las *microideologías* es dañar a quienes no comulgan con sus mismos valores y de alguna manera los buscan cancelar. Pueden caer en infracciones que están siendo justificadas por la misma democracia y la libertad de expresión, pues esta permite decir u omitir tal o cual información.

Ahora bien, Žižek no ve una diferencia entre democracias. Para él, todas son lo mismo, ya sea privilegiado la imposición de la libertad el individualismo con tendencias totalitarias. Del mismo modo, Villoro crítica a la democracia liberal porque la considera no beneficiosa para la sociedad, pues no tiene una funcionalidad para la comunidad. Por eso promueve la democracia participativa, la cual no da privilegio al individualismo sino a la comunidad, aunque sin olvidar que los individuos son quienes la crean. Las *microideologías* nacen de la democracia liberal porque ella le da prioridad al individualismo, creando valores y actitudes por encima de la misma sociedad. La solución que da Žižek es crear una revolución y arrancar todo desde la raíz, a diferencia de Villoro que propone reformular la manera de ver la democracia y enfocarse en los valores y las actitudes que realmente beneficien a la sociedad.

Hoy el análisis de las *microideologías* abre nuevas vertientes de estudio para las ciencias sociales y las humanidades. Lo que me queda claro es que la ciencia política no puede estar sola tratando de dar explicación a estos nuevos fenómenos, sino que debe entrar en un diálogo constante, puesto que vivimos ya en un mundo tan acelerado que es muy complicado comprender. No sabemos cuál de los dos autores puede tener la razón con respecto a su propuesta para lidiar contra la ideología, pues mientras uno pide una revolución y un golpe abrupto para borrar esta ideología dominante y así empezar a escribir una nueva historia social, otro nos muestra que es necesario involucrar a todos los individuos de una sociedad en las decisiones para el bien común reclamando así un regreso a la democracia participativa.

Lo que nosotros sí podemos decir es que la propuesta teórica y práctica de Villoro para la comprensión de este mundo posideológico es más fértil. Debemos comprender que el colectivo no se entiende sin individualidades y las individualidades, sin lo colectivo. El ser humano como símbolo del microcosmos y el macrocosmos, se mueve y mueve a los demás para diferentes direcciones, porque crea creencias, las creencias hacen acciones, las acciones crean unión o desunión y de estas se transforma al hombre y el mundo.

Bibliografía

- Althusser, L. (2016). *La filosofía como arma de la revolución* . México: Siglo XXI.
- Aristóteles. (2015). *Metafísica*. Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (2015). *Política*. Madrid: Gredos.
- Bauman, Z. (2020). *Modernidad líquida*. México: FCE.
- Bell, D. (2010). *El fin de la ideología*. México: Alianza.
- Beuchot, M. (2006). *Filosofía política* . México: Torres y Asociados .
- Beuchot, M. (2013). *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*. Puebla: BUAP.
- Cansino, C., Calvillo, J., & Calles, J. (2017). Ideología. En J. S. Galicia, *Treinta claves para el poder* (págs. 179-192). Puebla: Piso 15.
- Cansino, C., Schmidt, S., & Nares, G. (2014). *¿Democratizando la democracia?* Puebla: BUAP.
- Dijk, T. V. (1998). *Ideología. Una aproximación multidisciplinara*. Madrid: Gedisa.
- Eagleton, T. (2008). *Ideología. Una introducción*. Madrid: Paidós.
- Eagleton, T. (2008). La ideología y sus vicitudes en el marxismo occidental, en S. Žižek. Buenos Aires: FCE.
- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. México: Editorial Planeta.
- Hernández, R. C. (2006). Ese sublime objeto: la ideología en Zizek. *Argumentos*, 149-176.
- Hurtado, G. (2010). *México sin sentido*. México: Siglo XXI.
- Lyotard, J. F. (1987). *La posmodernidad: (explicada para niños)*. Madrid: Gedisa.
- Mannheim, K. (1987). *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. México: FCE.
- Marx, K. (1980). *Contribución a la crítica de la economía política*. Madrid: Siglo XXI.
- Marx, K. (2010). *El Capital* . México: FCE.
- Marx, K. (2010). *La ideología alemana*. México: Alianza .
- Marx, K. (2010). *La ideología alemana*. México: Siglo XXI.

- Marx, K. (2012). *La sagrada familia*. México: AKAL.
- Marx, K. (2014). *18 Brumario de Luis Bonaparte*. México: digital fromat.
- Platón. (2015). *Republica*. Madrid: Gredos.
- Ramírez, M. T. (2014). *Luis Villoro. Pensamiento y vida*. México: Siglo XXI.
- Ramírez, T. (2011). Teoría y crítica de la ideología en Luis Villoro. *Signos filosóficos*, 121-147.
- Ricoeur, P. (1994). *Ideología y utopía*. Gadisa: Barcelona.
- Ruiz, J. J. (2008). La Ideología y lo Real en El sublime objeto de la ideología de S. Zizek. *Actas de las VII Jornadas de Investigación en Filosofía para profesores, graduados y alumnos*.
- Sanabria, C. A. (2015). Zizek, Slavoj. (2003) El sublime objeto de la ideología. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. ISBN 978-1105-37-1 Número de páginas: 304. *Universitas Philosophica*, 307-311.
- Vattimo, G. (1998). *Postmodernidad, en Diccionario de Herménutica*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Villoro, L. (1953). *El proceso ideológico de la revolución de independencia*. México: UNAM.
- Villoro, L. (1969). De la distinción "entre" estar cierto y saber. *Crítica vol.3*, 33-58.
- Villoro, L. (1970). Conocer y saber. *crítica vol.4*, 75-95.
- Villoro, L. (1979). El concepto en Marx y Engels. *Ideología y ciencias sociales*, 11-39.
- Villoro, L. (1982). *Crear saber conocer*. México: Siglo XXI.
- Villoro, L. (1985). *El concepto de ideología y otros ensayos*. México: FCE.
- Villoro, L. (1988). Ciencia política, filosofía e ideología. *Vuelta*, 18-22.
- Villoro, L. (1998). *Estado plural, pluralidad de culturas*. México: UNAM.
- Villoro, L. (1998). Sobre relativismocultural y universalismo ético: en torno a ideas Ernesto Garzón Valdés. *Isonomía*, 35-48.
- Villoro, L. (2001). *De la libertad a la comunidad*. México: Ariel.
- Villoro, L. (2009). *Los tres retos de la sociedad por venir. Justicia Democracia Pluralidad*. México: SigloXXI.
- Žižek, S. (1992). *Sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI.
- Žižek, S. (1992). *Sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI.

Žižek, S. (1998). *Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político*. Buenos Aires: Paidós.

Žižek, S. (2008). *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires : FCE.

Žižek, S. (2010). *El espinoso sujeto. Ausente de la ontología política*. México: Siglo XXI.

Žižek, S. (2011). *En defensa de causas perdidas*. Madrid: AKAL.

Žižek, S. (2016). *La nueva lucha de clases. Los refugiados y el terror*. Barcelona: Anagrama.

Žižek, S. (2016). *Problemas en el paraíso*. Barcelona: Anagrama.